



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SEGOVIA

GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL
TRABAJO FIN DE GRADO

***UN GRUPO DE MAESTRAS DEL
COLEGIO RURAL DECIDEN
EDUCAR A SU ALUMNADO DE
INFANTIL AL AIRE LIBRE***

Un estudio de caso



Autora: Paula de Frutos Moral
Tutor académico: Darío Pérez-Brunicardi

RESUMEN

El presente Trabajo Fin de Grado pretende mostrar y concienciar acerca de las posibilidades y la superación de las dificultades de la educación al aire libre a través de un estudio de caso sobre experiencias de un grupo de maestras Educación Infantil en un CRA de Segovia. Para ello, la autora ha desarrollado este estudio durante su Prácticum como maestra de Educación Infantil en un CRA. Ha empleado una combinación de técnicas e instrumentos de recogida de la información, mediante una observación participante del proyecto “los viernes al campo”, se ha conocido cómo es educar en la naturaleza en un centro educativo. A través de entrevistas informales ha comprendido la experiencia de la propia docente y todo el proceso que ha conllevado. Por último, por medio de cuestionarios semiestructurados cualitativos se ha analizado de que manera ha influido esta experiencia al resto de maestras del CRA. Concluyendo, se ha podido comprobar la gran influencia que ha tenido la experiencia de la docente al resto de compañeros y compañeras del CRA, motivándoles a extender la educación al aire libre

PALABRAS CLAVE

Educar al aire libre, Educación Infantil, naturaleza, CRA.

ABSTRACT

This Final Degree Project aims to show and raise awareness about the possibilities and overcoming the difficulties of outdoor education through a case study of the experiences of a group of Early Childhood Education teachers in a rural school in Segovia. For this, the author has developed this study during her Practicum as a teacher of Early Childhood Education in a rural school. It has used a combination of techniques and instruments of information collection, through a participant observation of the project "Fridays in the countryside", it has been known what it is like to educate in nature in an educational center. Through informal interviews, she has understood the experience of the teacher herself and the entire process that has entailed. Finally, through qualitative semi-structured questionnaires, it has been analyzed how this experience has influenced the rest of the rural school teachers. In conclusion, it has been possible to verify the great influence that the experience of the teacher has had on the rest of the colleagues of the rural school, motivating them to outdoor learning.

KEYWORDS

Outdoor Learning, Early Childhood Education, nature, rural school.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	1
2.	OBJETIVOS.....	2
3.	JUSTIFICACIÓN.....	3
4.	MARCO TEÓRICO.....	4
4.1	EDUCACIÓN EN LA NATURALEZA	4
4.2	BENEFICIOS DE LA EDUCACIÓN EN LA NATURALEZA.....	6
4.3	DIFICULTADES DE LA EDUCACIÓN EN LA NATURALEZA	10
4.3.1	La biofobia.....	10
4.3.2	El riesgo.....	11
4.3.3	La aversión al “mal” tiempo.....	12
4.3.4	La formación de los docentes	13
4.3.5	La oposición de las familias	14
4.3.6	La escasez de espacios naturales	15
4.4	EDUCAR EN LA NATURALEZA EN EDUCACIÓN INFANTIL	15
4.5	EDUCACION EN UN COLEGIO RURAL AGRUPADO	18
5.	METODOLOGÍA	20
5.1	PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS	20
5.2	DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	21
5.3	INSTRUMENTOS Y TÉCNICAS DE RECOGIDA DE INFORMACIÓN... ..	22
5.4	ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	22
6.	RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	23
6.1	CONTEXTO DE APLICACIÓN	23
6.2	UNA MAESTRA QUE SE ANIMA A EDUCAR AL AIRE LIBRE.....	26
6.3	DESARROLLO DE “LOS VIERNES AL CAMPO”	28
6.4	“LOS VIERNES AL CAMPO” SE EXPANDEN.....	33

7. CONCLUSIONES	35
7.1 LIMITACIONES DEL ESTUDIO	36
7.2 FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN.....	37
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	38
9. ANEXOS.....	41

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Tabla de categorización.....	23
Tabla 2. Tabla de los centros del CRA y su distribución de las aulas.....	23

1. INTRODUCCIÓN

Hoy día, se tiene la sensación de que la sociedad actual está perdiendo la importancia del contacto y la relación con la naturaleza para su propio desarrollo, de poder explorar, percibir y formarse sobre su entorno. Es decir, disfrutar de él y de todas sus posibilidades. La sobreprotección de las familias, la globalización y el ritmo de vida de la población ha provocado que los más pequeños se alejen del disfrute por explorar y descubrir el medio natural, el cual solo contemplan a través de los libros o de las nuevas tecnologías llevando a cabo una rutina más sedentaria. Esto provoca que los más pequeños no creen vínculos afectivos con el entorno y, por tanto, no empaticen o se preocupen por lo que ocurre en él. Como menciona Freire (2011), “cuanto más nos alejamos, física y emocionalmente, de nuestra conexión con el resto de seres y elementos que pueblan la Tierra, más dificultades tenemos para relacionarnos con ellos” (p.17).

Es por ello que desde la comunidad educativa se debe potenciar ese acercamiento en el alumnado, cobrando mayor protagonismo el medio natural en las escuelas, como una potente herramienta de aprendizaje para conseguir un cambio cultural.

Las diferentes publicaciones de autores como Cornell (1982), Freire (2011), Gill (2007) y Knight (2011), nos muestran evidencias de cómo a través de la educación en la naturaleza, explorando y descubriendo en ella, se potencia el desarrollo motriz, afectivo, cognitivo y social, se estimula la motivación y creatividad del alumnado, se facilita la adaptación a la propia realidad, así como se le suma una conciencia medioambiental, que hoy más que nunca debemos tener presente.

Por tanto, mediante este Trabajo Fin de Grado se pretende visibilizar y fomentar la educación en la naturaleza, con el objetivo de incrementar su presencia en las escuelas de nuestro país, para contribuir a una educación más acorde con las necesidades de los niños y niñas, y de nuestro planeta. De esta manera, se analizan diferentes aspectos como, el origen de dicho modelo pedagógico, los beneficios que tiene su aplicación, las dificultades que presenta, la importancia que posee en la etapa educativa de Educación Infantil, así como el estudio de caso de un Colegio Rural Agrupado (CRA) concreto mediante la observación participante, el análisis documental, las entrevistas informales y un cuestionario semiestructurado cualitativo dirigido a diferentes docentes.

2. OBJETIVOS

Los objetivos que se plantean en la realización de este Trabajo Fin de Grado se dividen en generales y específicos.

OBJETIVOS GENERALES

1. Profundizar sobre la educación al aire libre en la escuela y especialmente en la etapa de Educación Infantil.
2. Estudiar el caso de la educación al aire libre en infantil en un CRA concreto.
3. Concienciar a los docentes, y a la población en general, de las posibilidades de la educación al aire libre.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- 1.1 Valorar los beneficios y oportunidades que ofrece la educación al aire libre.
- 1.2 Examinar posibles dificultades acerca del empleo de la educación al aire libre.
- 2.1 Analizar las sesiones que se realizan en el aula sobre la educación al aire libre.
- 2.2 Conocer en profundidad la experiencia al aire libre de una docente concreta.
- 2.3 Indagar sobre como otras maestras del CRA han ido incorporando estas actividades.

3. JUSTIFICACIÓN

La elección de investigar acerca de la educación al aire libre viene motivada por diferentes razones. Por un lado, considero la educación como la herramienta más valiosa para transformar la sociedad, la cual actualmente presenta una necesidad de mejora debido al egocentrismo que presentan las personas y la búsqueda únicamente del bien propio, así como la impaciencia y la necesidad de conseguir las cosas sin esperar su ciclo natural. Además, la presencia de las nuevas tecnologías ha influido disminuyendo las experiencias al aire libre, y a su vez la multitud de estímulos y posibilidades que esta nos ofrece, lo que dificulta que sean conscientes y competentes de las problemáticas del mundo en el que están inmersos.

Los problemas medioambientales, como el calentamiento global, la contaminación, la gran cantidad de incendios, etc., cada año se van percibiendo más. Por eso, educar en la naturaleza es una de las maneras de concienciar desde la infancia sobre dicha problemática y sus consecuencias, y que ellos mismos se den cuenta a través de sus experiencias.

También, el modo de vida de algunas familias hace que cada vez sean más los niños y niñas que no disfrutan al aire libre. Como indica Freire (2011), hemos creado nuestro mundo y nuestro estilo de vida alejándonos de lo que realmente somos y a lo que verdaderamente pertenecemos. Por ello, la educación debe recuperar ese contacto con la naturaleza y aprovechar la multitud de experiencias y sensaciones que genera, con el fin de lograr un progreso a nivel personal y global.

Otra de las razones de la elección de dicho tema, se basa en la infancia personal que he tenido, llena de entornos naturales con numerosos paisajes, plantas, animales, etc. Dedicar nuestro tiempo a construir cabañas, hacer colonias con plantas, explorar los tesoros que había, hacer museos con piedras, e infinitud de actividades que nos posibilitaba la naturaleza y sus diferentes elementos naturales. Se trata de experiencias únicas e inolvidables, que todos los niños y niñas deberían tener la oportunidad de vivir, y que, a medida que pasa el tiempo, se tiene la percepción de que se van perdiendo en la sociedad.

Por otro lado, a través del Prácticum II he tenido la oportunidad de conocer y vivenciar experiencias educativas al aire libre, que consistían en realizar salidas semanales a diferentes entornos naturales cercanos a la escuela. Esto me ha facilitado

examinar las diferentes posibilidades que tiene educar al aire libre y darme cuenta del tipo de educación que quiero fomentar como futura docente.

En cuanto a la justificación académica, a través del desarrollo del trabajo se profundiza en el tema elegido, así como brinda la oportunidad de emplear y reflexionar sobre competencias y contenidos obtenidos en el Grado de Educación Infantil. Las acciones llevadas a cabo en la realización de este TFG se relacionan con algunas asignaturas como: Organización y planificación escolar con buscar, analizar y organizar la información; Análisis de prácticas y diseño de proyectos educativos, fomentando el cuidado de la naturaleza y la conciencia ambiental; Psicología del desarrollo, mediante el conocimiento del desarrollo de los niños y niñas para ver su evolución en la naturaleza; Expresión y comunicación corporal, trabajando la expresión corporal del alumnado en el medio natural.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 EDUCACIÓN EN LA NATURALEZA

El modelo pedagógico de la educación al aire libre no es un hecho reciente. Díaz (2019) relata como las prácticas en contacto con la naturaleza tienen su antecedente en las ideas de la Escuela Nueva, en el siglo XIX. Esta renovación pedagógica surgió en Europa y diferentes países del mundo, en contraposición de la Escuela Tradicional. Recibió influencias de autores como Rousseau, Pestalozzi y Froebel con principios pedagógicos como, el respeto por los diferentes ritmos de aprendizaje, el protagonismo del alumnado, el aprendizaje por descubrimiento basado en las experiencias y una educación en contacto con la naturaleza.

Las primeras experiencias de escuelas al aire libre, según Bernal (2012), tuvieron un contexto higiénico-sanitario, dirigido a la población infantil más vulnerable, con el fin de prevenir y atender su salud. No obstante, con el transcurso del tiempo se amplió destinándose a todos los niños y niñas, ya que se contempló que los planteamientos didácticos de dichas escuelas poseían efectos positivos en la educación.

La introducción en España de nuevas ideas y teorías pedagógicas que se estaban extendiendo en Europa llegaron a través de diferentes órganos de expresión y difusión, principalmente por la aparición de la significativa Institución Libre de Enseñanza (ILE) en 1876, fundada por Francisco Giner de los Ríos (Pericacho, 2013).

Como menciona García (2020), también tuvieron gran influencia en nuestro país Rosa Sensat con la creación de la primera Escuela Bosque en Cataluña en el año 1914 y posteriormente las nuevas pedagogías planteadas por Freinet que invadieron abundantes colegios.

Gertrúdíx (2016) señala los principios fundamentales de la pedagogía de Freinet la cual parte de la realidad del niño o la niña, teniendo en cuenta todo lo que le engloba, es decir el propio cuerpo, la familia, el entorno, la cultura, etc. El conocimiento por medio de la experiencia, del ensayo-error. La investigación del medio, asumiendo un papel protagonista por parte del alumnado.

La evolución histórica de dicho modelo ha ido experimentando importantes progresos desde sus comienzos. No obstante, como menciona Bruchner (2012), ha sido en la última década cuando se han fundado y consolidado mayor número de escuelas infantiles al aire libre. Actualmente, Alemania cuenta con más de 2.500 escuelas infantiles al aire libre, algunas impulsadas por el ámbito público. En países nórdicos y escandinavos como Dinamarca, Finlandia, Suecia y Noruega poseen más de 300 escuelas infantiles.

Siendo algunos de estos países (Suecia y Finlandia), reconocidos por sus destacados resultados en estudios internacionales, como el informe PISA. Lo cual se ha visto implicado en la creación de colegios de Educación Primaria al aire libre. Además, como indica Bruchner (2012), en países como Suiza, Gran Bretaña, Austria, EE. UU., Japón y Corea del Sur también existen este tipo de escuelas, así como colegios ordinarios que han implantado el hábito de pasar un día o varios por semana al aire libre. Se puede considerar, pues, un movimiento mundial, en plena expansión y con tendencia a consolidarse.

“La metodología de escuela infantil al aire libre o bosque escuela, hace referencia a un método innovador, basado en cuatro pilares fundamentales: juego libre o espontáneo, clases, diálogo y entorno natural” (Díaz, 2019, p.262). El aula podrá ser un campo, un bosque, una playa o un parque, por lo que se dispondrá de infinitud de recursos didácticos para explorar, investigar y experimentar. Esta inmensa diversidad tanto de materiales como lugares en continua transformación brinda un extenso abanico de oportunidades a los diferentes alumnos y alumnas, sus formas de aprender, sus ritmos, sus intereses y sus fortalezas.

Bruchner (2012) relata cómo se desarrolla la jornada en una de estas escuelas. Las clases al aire libre, con menos instalaciones y más espacios, ratio baja de alumnado por docente, se trabajan las competencias del currículo, como la lingüística, la matemática o las culturales y artísticas, las actividades son participativas, con mayor libertad y autonomía, los materiales que se utilizan provienen del medio natural y se respetan los diferentes ritmos de los niños y las niñas.

Esta metodología pretende que el alumnado aprenda, estimule sus propias competencias y se desarrollen tanto motriz como cognitivamente, de manera autónoma, utilizando los recursos pedagógicos y beneficios que les proporciona el medio natural, mediante el aprendizaje significativo, a través de la exploración e investigación, con el objetivo de lograr su desarrollo integral e inculcar el respeto por la naturaleza.

Freire (2011), denomina esta pedagogía como “pedagogía verde”, utilizando el medio natural para comprender y acercarse a la realidad, fomentando una conciencia medioambiental. A través de ese contacto con la naturaleza desde la educación, se recuerda la relevancia de potenciar las necesidades innatas que tenemos de conectar con el medio natural y con el resto de cosas vivas, porque es este el único método que tenemos de asumir que nuestro planeta no es algo muerto, inerte y que está ahí a nuestra disposición para explotar y hacer algo en nuestro beneficio. Ya que esta inconsciencia ecológica es la responsable de todos los problemas medioambientales que estamos sufriendo actualmente. Por ello, durante la infancia es fundamental el aprendizaje a través de experiencias directas y sensoriales con el medio natural, para que desarrollen una conexión a largo plazo y desarrollen actitudes de respeto cuando sean adultos. Como diría David Sobel, “se cuida aquello que se ama” (citado en Freire, 2011).

“El contacto con la naturaleza es la base del amor por la tierra, una actitud vital para generar y transmitir conocimientos que nos ayuden a llevar vidas sostenibles, asegurando así nuestra supervivencia en el planeta” (Freire, 2011, p.13).

4.2 BENEFICIOS DE LA EDUCACIÓN EN LA NATURALEZA

“Un creciente cuerpo de investigaciones relaciona directamente el vigor físico, mental y espiritual de niños y adultos, con la riqueza y calidad de sus experiencias en la naturaleza” (Freire, 2011, p.37).

Autores como Barton y Pretty (2010), Bird (2007), Bruchner (2012), Freire (2011) y Louv (2005), demuestran los siguientes beneficios relacionados con la naturaleza:

- Favorece los diferentes ámbitos del desarrollo: cognitivo, físico, afectivo y social.
- Mejora las capacidades de atención y concentración.
- Reduce el estrés, las frustraciones y la ansiedad.
- Disminuye el riesgo de padecer enfermedades autoinmunes y mentales.
- Fomenta hábitos de ejercicio y alimentación saludable.
- Aumenta las sensaciones de bienestar y autoestima.
- Incremento de la creatividad e imaginación.

En cuanto a las enfermedades, Freire (2011) menciona como a través de la naturaleza se puede realizar terapia con trastornos por déficit de atención, emocionales o de conducta, por su efecto calmante y restaurador de la atención. Al proporcionar serenidad a unos niños o niñas que, por lo general, llevan una vida agitada e intensa con terapias, revisiones y actividades dirigidas, el aire libre les aporta un espacio motriz y físico para desahogarse, ser ellos mismos descubrir quien son, que les motiva, siendo imprescindible para la construcción de su personalidad.

Aunque la calidad del juego no sea tan rica como la de una persona funcionalmente sana, el esfuerzo que hacen para desarrollar un juego espontáneo tiene también valor intrínseco, por todo lo que aporta de autoestima, disciplina y empoderamiento (Hueso, 2019).

Bird (2007) ha evidenciado que las personas están más sanas, poseen menos estrés y tienen más facilidad de atención solo con estar unos minutos diarios en zonas verdes. Por lo que simplemente con dedicar un pequeño tiempo cada día de la jornada lectiva sería favorable para el bienestar de los niños y niñas.

En un entorno natural, las personas experimentan una libertad espacial que no se percibe dentro de un aula. Al asistir a un mismo lugar reiteradas veces, desarrollan una mayor comprensión del entorno, es decir del tiempo, de las estaciones o de los diferentes cambios naturales que se producen. Esto también se traduce en un juego cambiante y diverso, con diferentes recursos a su disposición para explorar. En la infancia, se

desarrolla un vínculo personal con el paisaje y con el apoyo de los compañeros, aprendiendo a valorar la naturaleza. Siendo la base de una educación y un pensamiento sostenible, desde los puntos de vista ambiental, social y económico.

Por tanto, según Hueso (2019), jugar en la naturaleza en un clima de respeto, es la base de este modelo pedagógico. No solo se adquieren competencias motrices o intelectuales, o se mejora el estado de salud, además, se estimula la conciencia ambiental a través de la relación con la naturaleza.

Así pues, va mucho más allá de utilizar recursos atractivos o de realizarse en un espacio bonito y diverso. Sus efectos son trascendentes y duraderos. Es un modelo global, de aplicación en cualquier entorno físico, como se manifiesta por su implantación y prolongado desarrollo en todos los continentes. Se trabajan valores fundamentales como el respeto, la igualdad y la tolerancia. Según la UNESCO (2015), la educación al aire libre es un bien común en favor al desarrollo sostenible, pues propone una ética ecocentrista, y contribuye al bienestar, así como a la salud de las personas y del planeta. En definitiva, es el mejor medio para educar a las personas hacia un mundo mejor.

Haciendo referencia a la Asociación Nacional de Educación en la Naturaleza, (EdNA, 2020), podemos señalar diferentes áreas de desarrollo presentes en las prácticas al aire libre.

- Desarrollo físico y cognitivo. Los niños y niñas cuando están en el medio natural se encuentran en continuo movimiento, explorando y descubriendo todo lo que les rodea, potenciando sus habilidades motrices como, saltar, trepar, correr, manipular objetos naturales, entre otras. La naturaleza les ofrece infinitud de retos físicos, que potencian en el estudiante las capacidades y destrezas de concentración, atención, coordinación, agilidad o equilibrio.
- Desarrollo emocional. La naturaleza les brinda una experiencia multisensorial a través de su variedad de colores, sonidos, olores o texturas que van cambiando con el paso del tiempo. De esta manera, trabajaran con los cinco sentidos simultáneamente, percibiendo y sintiendo el mundo que les rodea dándole sentido y significado en un contexto concreto (González, Ferrer, Mazas, Cascarosa, 2020).
- Desarrollo social. El niño o la niña aprende de los demás compañeros, a través de la observación de cómo realizan algo sus iguales, sirviéndole como modelo.

Además, en muchas ocasiones la naturaleza requiere del apoyo mutuo para lograr soluciones conjuntas de las diferentes adversidades. Lo cual fortalece sus competencias sociales y el sentido de pertenencia.

- Lenguaje. El alumnado mientras explora por el medio natural comparte con sus iguales y con los adultos que los acompañan todos sus descubrimientos, ideas y sensaciones, así como aprenden léxico de cosas que van encontrando y nuevas formas de expresión. Esto favorece las habilidades de comunicación.
- Matemáticas. Todo en la naturaleza esta enlazado con las matemáticas. Algunos ejemplos pueden ser: la simetría de algunos árboles, animales o plantas, los diferentes tamaños que se encuentran para comparar u ordenar, contar diferentes cosas que encuentren, estimar y calcular cantidades, etc. De esta manera, vinculan las matemáticas con su propia realidad, observando su utilidad y valorando su importancia.
- Conocimiento y comprensión del mundo. El medio natural ofrece en todo momento posibilidades para comprender el mundo que nos rodea, mediante la observación, la exploración y la interpretación de los fenómenos naturales.
- Creatividad. La naturaleza estimula un juego más creativo. A diferencia de las clases, donde hay demasiados recursos estructurados y acciones delimitadas, los lugares al aire libre no establecen formas de trabajo pautadas ni contienen expectativas. No restringen las actividades infantiles, sino que las dejan libres para que imaginen, creen e innoven, ofreciéndoles mayores posibilidades de juego y aventura.

De este modo, son innumerables los beneficios que ofrece el medio natural a los niños y niñas, tanto para su desarrollo integral como para entender y adaptarse al mundo que les rodea. Es fundamental que las familias y profesores sean conscientes de dichas ventajas, apostando por este tipo de educación para no frenar y delimitar el desarrollo infantil, dejando los miedos atrás y empezando a buscar la manera que posee cada uno de adaptar esa aproximación según su entorno y sus oportunidades. Como menciona Louv (2011), debemos dejar de centrarnos en las barreras que nos separan de la naturaleza, y considerar los vínculos que ya hay y sobre los que se puede comenzar a trabajar.

4.3 DIFICULTADES DE LA EDUCACIÓN EN LA NATURALEZA

La educación en la naturaleza presenta ciertas dificultades respecto a la coordinación de los profesionales, limitación de recursos humanos y materiales, tiempo requerido, brecha entre familias y escuela, así como con ideas y creencias que tiene la sociedad, que poco a poco van inculcando a los más pequeños sobre la naturaleza y sus riesgos.

Muchos autores coinciden en destacar que en nuestra época el miedo es una de las fuerzas que dominan la sociedad, sobre todo en la crianza de los niños y niñas. “Pertenece a una sociedad obsesionada con el control, incapaz de asumir el riesgo y el azar que, sin embargo, son una parte esencial de la vida” (Freire, 2011, p.64).

Entre las dificultades de la educación en la naturaleza, autores como Freire (2011), Gill (2007) y Robertson (2017), destacan los siguientes: la biofobia, el riesgo, la aversión al mal tiempo, la formación de los docentes, la oposición de las familias y la escasez de espacios naturales.

4.3.1 La biofobia

Este término hace referencia a la sociedad que expone un rechazo al contacto con el medio natural y los elementos que lo forman, como la fauna y la flora. Es decir, “una dolencia muy habitual entre los ciudadanos que han crecido en entornos urbanos, con las nuevas tecnologías, los centros comerciales y las plantas decorativas” (Freire, 2011, p.18). Esto es un hecho muy presente en las últimas décadas ya que ha habido una gran evolución y expansión de las ciudades, lo que ha producido más comodidades para la población, evitando que salgan a conocer lo “salvaje” aludiendo con ello a la naturaleza. Observan el medio natural como algo peligroso, sucio y amenazador, en comparación con sus acogedoras aglomeraciones.

La biofobia constituye una de las principales causas que fundamentan de manera consecutiva la aversión al riesgo y al “mal” tiempo, provocando un rechazo a la ejecución de actividades al aire libre que se abordan en puntos anteriores.

De esta manera, el concepto que debemos tener en cuenta como docentes es el antónimo a este, el denominado biofilia. Este nuevo término alude al sentido de relación con el medio natural, obteniendo una empatía y un profundo vínculo con dicho ambiente

y todos sus elementos. Así pues, es necesario conocerlo para poder trabajarlo en las clases, con el fin de fomentar el cuidado del medio ambiente y de considerarnos parte de este.

Como resultado del contacto con las demás especies, animales o vegetales, pueden producirse cambios importantes en su estructura, que traducen mejoras en el conocimiento, la salud y el bienestar de las personas (Freire, 2011).

4.3.2 El riesgo

Actualmente el miedo al riesgo es una de las principales razones que nos llevan a dejar de realizar ciertas actividades que anteriormente se ejecutaban con normalidad, solamente porque tenemos la creencia de que son arriesgadas, impidiendo que los niños y niñas obtengan habilidades necesarias para su seguridad y supervivencia.

Acciones tan normales como saltar o correr, en muchas situaciones son apreciadas como problemáticas, quedando censuradas en patios del colegio, campos o plazas. Se evidencia, por tanto, como la sociedad se halla en una situación de sobreprotección, con límites cada vez más estrictos, privando de vivencias autónomas que potenciarán sus habilidades motrices, capacidades de coordinación, equilibrio, entre otras. Sin ofrecerles la oportunidad de canalizar sus propias inseguridades y de tomar decisiones por ellos mismos.

“En cualquier actividad que realicemos siempre va a haber cierto riesgo que asumir, por muy grande o pequeño que sea, es decir, es inherente a cualquier práctica deportiva, especialmente en los deportes de riesgo y aventura” (Grimaldi, Hernández y Cuadrado, 2013, p.26). Por ello, debemos saber cómo gestionar las diferentes situaciones que puedan surgir, preparar previamente de manera minuciosa la actividad y evitar en la medida de lo posible cualquier riesgo que se pueda prevenir.

Tomar riesgos también puede suponer beneficios para quien se arriesga, por lo que se debe tener en cuenta todo lo que privamos y pierden de sus vivencias. Los niños y niñas deben aprender a responder a los diferentes retos que les plantea la vida, y si no les ofrecemos oportunidades para ello, no serán conscientes de los peligros que existen. Por ejemplo, si cuando salimos al campo evitamos que haya zonas con cardos o pinchos, los niños y niñas no serán conscientes de que esas plantas pinchan, y que no tienen que tocarlas o deben hacerlo con cuidado. De esta manera, a través de esa experiencia aprenderán sobre su entorno y cómo actuar en él.

Según Knight (2011) es importante que se evalúe el riesgo que conlleva ciertas acciones y para ello plantea cinco pasos:

1. Reconocer los riesgos.
2. Valorar quien podría sufrir lesiones y de qué manera.
3. Evaluar los peligros, determinar acciones y tomar precauciones.
4. Registrar decisiones y ponerlas en práctica.
5. Comprobar la evaluación de los peligros.

De esta manera, lograremos ser conscientes de los posibles riesgos que puedan surgir durante la práctica, teniendo en cuenta diferentes medidas de seguridad. Así, otorgaremos una mayor seguridad de lo planteado, lo cual producirá en el alumnado una mayor tranquilidad y confianza del ambiente y de sus posibilidades, teniendo una adaptación positiva.

4.3.3 La aversión al “mal” tiempo

La climatología, de forma general, es uno de los aspectos que influyen en nuestra vida cotidiana, tanto negativa como positivamente, y, de manera más concreta, a las conductas motrices y psicológicas de las personas. De esta manera, solemos asociar la lluvia y el frío al mal tiempo, al desarrollo de actividades interiores y a estados de ánimo de mayor tristeza o desmotivación. Mientras que el sol y el calor lo ligamos al buen tiempo, al disfrute de actividades al aire libre, así como a un mejor humor, felicidad y bienestar. Como citan Pezzoli, Santos & D’elia (2016), las condiciones meteorológicas afectan en gran medida, en la actividad al aire libre.

Pueden ser diversos los motivos que conducen a las personas a evitar o alejarse de ese “mal” tiempo, desde vivencias negativas, inseguridades, temores, entre otros. Lo que supone una serie de consecuencias que, específicamente en el contexto educativo, no permite conseguir un aprendizaje significativo a través de las propias experiencias en contacto con la naturaleza, con su realidad y con su identidad.

“Cuando nos protegemos contra los rigores del tiempo y del suelo, la mayor parte de nosotros nos hemos privado de la vitalidad y del sentido del bienestar que deriva de “sintonizar” con los ciclos y los sucesos naturales” (Cornell, 1982, p.109).

Hay una predisposición en el contexto educativo a suprimir las actividades al aire libre cuando la climatología es adversa, es decir, se produce la denominada aversión al “mal” tiempo. Este término, Pérez-Brunicardi y Archilla (2016), lo consideran como la suma de la aversión al riesgo (de enfermar o caminar un día de nieve y caernos) y la biofobia (por los charcos, el barro o el frío). Lo cual, al suspender este tipo de prácticas están también suprimiendo aprendizajes fundamentales en el alumnado sobre el medio natural y su propia experiencia. De modo que lo que deberíamos llevar a cabo sería proveer este tipo de circunstancias y adecuar nuestros recursos a ella, por ejemplo, a través de la utilización de vestimenta o calzado adecuado al clima. Como dice un proverbio alemán, “no existe mal tiempo sino ropa inadecuada”.

También se tiene una idea equivocada que si exponemos al frío a los niños y niñas contraerán más enfermedades respiratorias. Sin embargo, Freire (2011) muestra como diversas investigaciones aseguran que estas se contraen más relacionadas con el aire contaminado de cuartos cerrados, ácaros de polvo o bacterias que circulan por la calefacción.

En definitiva, “debemos utilizar ese “mal” tiempo como una oportunidad para el aprendizaje, así como un desafío y un incentivo para las actividades al aire libre” (Pérez-Brunicardi y Archilla, 2016, p.37).

4.3.4 La formación de los docentes

Como se ha mencionado en puntos anteriores son muchos los beneficios que tiene la educación en el medio natural: autoconocimiento, redescubrimiento de lo emocional y lo corporal, equilibrio personal, conciencia ambiental, desconexión, desarrollo social, etc. (Caballero, 2014). No obstante, parece que desde la educación formal no se le otorga la importancia que tiene, ni la difusión que merece. Esto se confirma al contemplar que la mayor parte del ocio de las personas es empleado en actividades, no siempre de implicación motriz, que se realizan en espacios urbanos. Además, parece una contradicción que aun habiéndose evidenciado las ventajas que tiene las actividades en la naturaleza, la población, y en especial el entorno educativo, no hayan evolucionado apenas en esta dirección.

Como mencionan Inglés, Funollet, y Olivera (2016), no se trata de fomentar la totalidad de la práctica fuera de nuestro contexto, sino de utilizar los entornos naturales que nos brinda nuestro ambiente más cercano. Debemos considerar que el nivel de

desempeño en el medio natural se relaciona con la cantidad de vivencias positivas que desde la infancia se han tenido, por lo que la educación tiene un papel crucial para lograrlo.

Los reales decretos de currículos actuales de educación aluden explícitamente a la relevancia del medio natural en todas las etapas educativas. Mas concretamente en Educación Infantil, uno de los tres áreas de conocimiento se denomina Conocimiento del Entorno, el cual hace referencia al conocimiento del niño o la niña en contacto con el medio natural mediante la observación y exploración activa. Entonces ¿cómo logramos ese acercamiento a la naturaleza si no salimos fuera con el alumnado?

También, el contacto con la naturaleza se ve reflejado en la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner, considerando que hay una inteligencia naturalista, que corresponde con la capacidad del ser humano para reconocer, investigar y reflexionar sobre el medio natural y los elementos que lo forman, así como saber adaptarse a él.

Por ello, se deben integrar en la formación docente contenidos y propuestas sobre la educación en la naturaleza, y hacer frente a las necesidades de futuros docentes. Así, tendrán las competencias para saber desenvolverse en el medio natural, se sentirán seguros de llevarlo a cabo y tendrán los conocimientos para afrontar cualquier adversidad. “El profesorado afrontará esta aventura con más garantías si lleva una buena mochila de recursos y experiencias previas. La formación inicial y permanente se convierte en la piedra angular para lograrlo” (Pérez-Brunicardi, Peire y Baena, 2017, p.47).

4.3.5 La oposición de las familias

La mentalidad de las personas ha cambiado de manera considerable. No hace mucho tiempo, los niños y niñas jugaban libremente en el medio natural sin apenas supervisión, lo cual actualmente es casi impensable debido a los temores que tienen los adultos alimentados por las tecnologías, la desconfianza y la industria de la seguridad.

Los niños que juegan fuera sin compañía pueden ser vistos con sospecha y como molestia potencial, o peor aún como criminales. Los padres que desean dar a sus hijos libertad para jugar pueden ser percibidos como irresponsables y deficientes en un cuidado adecuado. (Tovey, 2007, p.5)

Al poseer unas ideas o nociones erróneas sobre los peligros que puede haber al educar al aire libre, tanto familias como docentes pueden rechazar este tipo de prácticas

y no arriesgarse a plantear este tipo de experiencias que suponen más riesgos que los asumibles en el entorno controlado del centro educativo.

Además, en muchas ocasiones, las familias o instituciones se niegan por falta de fondos y la necesidad de medios y permisos que implica el salir de la escuela. No obstante, no es necesario desplazarse a un lugar idílico con numerosos recursos, simplemente con ir a un parque o un entorno cercano, la naturaleza ya ofrece multitud de materiales para explorar.

Los temores de las familias a las lesiones, atropellos o secuestros provocan un gran efecto en la actividad lúdica de los pequeños, creándoles incluso miedos de jugar solos al aire libre. Esto a su vez produce tensión en los docentes, y hace que se disminuyan el número de salidas.

4.3.6 La escasez de espacios naturales

La urbanización de la mayoría de los espacios está provocando que cada vez haya menor número de entornos naturales cercanos a la sociedad. Las experiencias con la naturaleza se han ido sustituyendo por prácticas ficticias creadas por los medios tecnológicos.

Nos hemos ido distanciando de la naturaleza y las nuevas generaciones han ido creciendo en centros urbanos, que suelen resultar hostiles para los más pequeños, afectando en que las familias tengan mayor temor de dejarlos libremente.

Por tanto, teniendo en cuenta los beneficios del contacto con el entorno natural, la educación tiene un papel fundamental para fomentar ese acercamiento. En el caso de zonas rurales, tienen la facilidad de tener zonas verdes cercanas al centro, sin embargo, en colegios urbanos suelen presentar mayor dificultad para realizar este tipo de prácticas. En este caso, si no podemos llevar el aula a la naturaleza podemos acercarla a nuestro contexto, es decir, como menciona Torres (2020), podemos plantear espacios verdes con diferentes plantas, árboles y elementos naturales, poner cajas nido para las aves, huertos escolares, entre otros. Además, la escuela puede incentivar las salidas a la naturaleza a grupos de familias para llevar a cabo diferentes actividades como senderismo.

4.4 EDUCAR EN LA NATURALEZA EN EDUCACIÓN INFANTIL

Actualmente, vivimos en un mundo repleto de recursos y espacios artificiales y estructurados que utilizamos en exclusividad, ya que estos proporcionan una escasa

información a los niños y niñas. Estos materiales marcan, de forma muy rígida, la manera de usarse o cómo jugar con ellos, limitando las posibilidades de acción y creación. Por ello, proporcionar a los más pequeños experiencias en la naturaleza, con la infinitud de recursos que esta facilita, es una oportunidad para estimular sensorialmente al alumnado, potenciar su desarrollo tanto físico como cognitivo, conectar con su mundo y promover esa creatividad interna tan restringida en múltiples ocasiones.

Uno de los aspectos más imprescindibles para el desarrollo de los más pequeños es la curiosidad, la cual, puede considerarse innata. Todos los niños y niñas desde que nacen poseen el deseo y la necesidad de explorar y conocer todo lo que les rodea, lo que se potencia a través de dicha curiosidad. De esta forma, para que esta permanezca, es preciso un ambiente que la propicie y la estimule, un entorno como el medio natural, que facilita fundamentos clave para promover dicha curiosidad como la indagación, la investigación, la imaginación o la experimentación, que van cambiando con el paso del tiempo, posibilitando experiencias nuevas.

Además, a través de este contacto con la naturaleza desde la infancia, hará que sean más conscientes de la conservación de la biodiversidad, y que, de alguna manera, desarrollen una conducta moral, mediante un consumo responsable y un estilo de vida sostenible. Según menciona Strain (2008), muchas investigaciones evidencian que, a través de estas prácticas educativas en Educación Infantil, se mejora el comportamiento adulto fortaleciendo el respeto y conciencia ambiental.

Como he comentado anteriormente el Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la comunidad de Castilla y León, hace referencia al conocimiento del entorno, denominando de este modo a una de las tres áreas de conocimiento de esta etapa educativa. Destacando la observación, exploración y análisis de todo lo que forma parte de la realidad, para permitirle ampliar el conocimiento sobre el mundo, así como favorecer su inserción y participación en él de forma reflexiva. Mas concretamente, en el Bloque 2 de dicha área, se recalca el acercamiento a la naturaleza y a todos los elementos que la forman.

Además, en el reciente Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil, continúa apareciendo la relevancia de la naturaleza en la educación, destacando el área de

“descubrimiento y exploración del entorno” el cual hace mayor hincapié al contacto con el medio a través de la exploración y manipulación sensorial.

Para ello, no es necesario la realización de actividades pautadas o programas estrictos, ni la figura docente para dirigir y organizar las propuestas. Se debe promover el juego espontáneo en los niños y niñas, dejándoles libertad para explorar, sentir y reflexionar en base a sus intereses, siendo el docente un mero observador y guía en la actividad. Aun así, es fundamental que se entienda que la educación al aire libre no es una situación sin límites o donde está permitido todo. En realidad, la tarea y el trabajo que se realiza en estos ambientes naturales son el resultado de mucho tiempo de preparación, observación, estudio y reflexión, tanto de las propuestas como del entorno, para posteriormente llevar a cabo una programación más flexible y adaptada. Por tanto, la educación en el medio natural, no se basa en salir del aula a la naturaleza y dejar que el alumnado haga lo que quiera sin motivo y razón alguna, todo ello, supone un largo proceso previo de esfuerzo, compromiso y convencimiento de toda la comunidad educativa, para que la práctica sea enriquecedora y útil en el desarrollo integral de los niños y niñas, así como para aprovechar todas las posibilidades educativas de los espacios al aire libre.

Un ejemplo de este tipo de escuelas donde los niños y niñas aprenden los contenidos curriculares en la naturaleza es la Bosque-Escuela Cerceda fundada por Philip Bruchner, educador alemán que ha promovido las pedagogías al aire libre. La principal característica de esta escuela es el establecimiento de la naturaleza como aula. Como menciona Bruchner (2017) el medio natural proporciona las posibilidades idóneas para aprender y desarrollarse plenamente como personas.

La rutina del centro Bosque-escuela de Cerceda, consta de las siguientes fases según indica Bruchner (2012):

- Fase de llegada (8:30-9:15). El alumnado se encuentra cerca del punto de encuentro, es decir de la cabaña, con todo tipo de materiales tanto los que les proporciona el centro como el entorno. Durante este tiempo los docentes reciben a las familias, acompañan a los niños y niñas para llevar a cabo las rutinas diarias y cuentan algún cuento. Los pequeños eligen en base a sus intereses lo que quieren hacer.

- Clase (9:15-10:15). Uno de los docentes se encarga de llevar a cabo una propuesta para trabajar algún contenido o aspecto concreto a través de actividades o juegos que motiven al alumnado, respetando la participación de cada uno.
- Paseo al lugar del día (10:15-10:30). Se decide el lugar donde se va a desarrollar el resto de mañana y recorren juntos el camino, respetando los diferentes ritmos.
- Picnic (10:30-11:00). Al llegar a la zona estipulada, cantan entre todos una canción y almuerzan.
- Juego libre (11:00-13:00). El alumnado decide que quiere llevar a cabo, dejándoles explorar, investigar y aventurarse libremente en sus propios desafíos. Los docentes se ocupan de velar por la seguridad de los niños y niñas.
- Cuento (13:00-13:15). El docente narra un cuento al alumnado, para proporcionarles un momento de tranquilidad, imaginación y concentración.
- Paseo de vuelta (13:15-13:30). Vuelven a la cabaña, recorriendo el camino de vuelta.
- Fase de recogida 1 (13:30-13:45). Algunas familias recogen a los pequeños.
- Comida y recreo (13:45-15:00). Los niños y niñas que se quedan en la escuela comen y tienen un tiempo libre.
- Clase y juego libre (15:00-16:00). Se lleva a cabo otra actividad o juego trabajando alguno de los contenidos oportunos.
- Fase de recogida 2 (16:00-16:30). Recogen las familias al resto de niños y niñas para terminar la jornada diaria.

Con esta estructura de sesiones se alternan las fases donde predomina la libertad de elección de los niños y niñas, con las fases donde domina la dirección por parte de los docentes.

4.5 EDUCACION EN UN COLEGIO RURAL AGRUPADO

Como indican Tapia y Castro (2014), “los colegios rurales agrupados surgen a partir de experiencias pedagógicas innovadoras promovidas y promulgadas por los Movimientos de Renovación Pedagógica, en los años 80. Para compensar y corregir positivamente, actuaciones de desigualdad educativa de determinados sectores” (p.416). De esta manera, se pretendía que los niños y niñas tuvieran una educación de calidad

comparable a la de los centros urbanos, ofreciendo las mismas oportunidades a niños y niñas de entornos rurales, sin tener que trasladarse de su zona de residencia y estuvieran conectados con su contexto más cercano.

Los CRA según Ponce de León, Bravo y Torroba (2000), definen como una estructura caracterizada por la unión de varias entidades que constituyen un colegio y que se extiende por varias localidades, formando una sola unidad organizativa y funcional.

Una de las particularidades de estos colegios son las aulas multinivel, las cuales abarcan conjuntamente diferentes edades y niveles educativos. Por lo que las ratios de la aulas suelen ser inferiores a un aula normal, proporcionando la satisfacción de intereses personales y la adaptación de todo el alumnado. También, es característico de estas aulas la flexibilidad, prevaleciendo el trabajo en equipo, así como la colaboración y ayuda entre iguales. Sin embargo, estas singularidades en muchas situaciones no están marcadas de manera clara debido a que hay mucha diversidad de centros rurales.

Desde un enfoque positivo, los principios pedagógicos que sustentan el plan de estudios en estos colegios, en otros lo denominan innovación educativa. Es decir, se puede observar como en otros centros privados apuestan por aulas internivel, menor ratio por clase, colegios de menor tamaño, más espacios verdes, etc. Lo cual, son los pilares en las escuelas del medio rural.

Raso e Hinojo (2010), establecen que la escuela rural permite un mayor contacto personal y con la naturaleza. Las escuelas rurales se caracterizan por su proximidad con la realidad de los niños y niñas, ya que se entiende la educación como un aprendizaje para desenvolverse y hacer frente a los desafíos de la vida, teniendo a su disposición instrumentos de la propia vida del alumnado y un gran repertorio educativo. Por ejemplo, en vez de aprender diferentes plantas del campo en un libro o en el ordenador, pueden salir del recinto escolar y contemplar en primera persona la multitud de plantas que hay por su pueblo. De esta manera, tendrán un conocimiento más completo y significativo debido a que tendrán una experiencia sensorial de ello, percibiendo los diferentes olores, las texturas que tienen, los colores, etc. Sirviendo dicha vivencia para recordar cada tipo de planta. Así pues, los niños y niñas del entorno rural “se acercan a los quehaceres y costumbres de la sociedad adulta” (Guerendiain et al., 1993, p.20).

Sin embargo, no solo hay ventajas en los CRA, sino que como menciona López (2006), presentan algunas dificultades o inconvenientes como:

- Número reducido de alumnado, lo cual pone en riesgo el desarrollo de algunas propuestas.
- Edades heterogéneas, lo que supone mayor flexibilidad y dedicación por parte del docente para adaptar la actividad a todos los niveles.
- Escasez de recursos o instalaciones, las escuelas rurales presentan una desventaja en cuanto a infraestructuras y materiales frente a las escuelas urbanas.

Además, Bernal (2009) muestra la idea de que el colegio rural como contenido a incidir en la formación del docente, es totalmente inexistente, lo que puede suponer ciertas inseguridades al trabajar en este tipo de centros.

5. METODOLOGÍA

El estudio de caso partió de la experiencia del Prácticum II, en concreto sobre el proyecto al aire libre realizado en la escuela. Se ha tratado de analizar y transmitir la situación vivida, abarcando todo el proceso de desarrollo de dicho proyecto, la implicación de la maestra y los efectos que ha tenido su puesta en marcha.

La investigadora de dicho estudio vivió parte de este proceso en primera persona, siendo participe de las actividades al aire libre llevadas a cabo. Ha podido examinar las experiencias y los resultados con rigor, contrastando con opiniones de docentes, así como de autores de la educación en la naturaleza, para finalmente adquirir un conocimiento fundamentado.

5.1 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS

Este estudio ha surgido de diferentes preguntas de investigación que se han planteado, desarrollando así las metas que se pretenden conseguir. De esta manera, partiendo de uno de los objetivos generales del propio TFG “Estudiar el caso de la educación al aire libre en infantil en un colegio rural agrupado concreto” se han enunciado las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cómo se desarrollan las actividades al aire libre en un CRA?
2. ¿Cómo ha sido el proceso de cambio? ¿Qué le ha incentivado a la maestra a llevarlo a cabo?

3. ¿Qué están haciendo las maestras de las otras escuelas del CRA? ¿Cómo las ha influido?

A través de estas cuestiones se han establecido los objetivos específicos del propio TFG, así como los diferentes propósitos de dicha investigación.

1. Analizar durante un trimestre las sesiones que se realizan sobre la educación al aire libre en una de las escuelas del CRA.
2. Conocer en profundidad la experiencia y proceso al aire libre de una docente.
3. Indagar sobre como otras maestras del CRA han ido incorporando estas actividades en la naturaleza.

5.2 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación llevada a cabo tiene un carácter cualitativo, ya que produce información descriptiva sobre lo que sucede en una determinada realidad, a partir de observaciones, de las propias palabras de las personas, de fotografías o vídeos, de cuestionarios, etc. Así como información interpretativa, para entender porque ocurren ciertas cosas.

Este tipo de investigación recoge la información de manera más subjetiva que la cuantitativa debido a que las cuestiones que se plantean son abiertas, flexibles, dando la oportunidad de analizar las respuestas. Esta metodología nos facilita conocer de forma más cercana las opiniones de los sujetos involucrados.

Asimismo, dicha investigación se va a centrar en un estudio de caso, sobre un centro rural agrupado concreto, donde se produce un cambio en la educación a través de una maestra que decide desarrollar un proyecto al aire libre denominado “Los viernes al campo”, ampliando el contexto educativo más allá del propio centro.

La propia investigadora desarrolla una observación participante dentro del proceso, a través del Prácticum II, analizando e interviniendo en la propia experiencia de las actividades en la naturaleza. Para ello, se ha seguido un diario durante las prácticas, recogiendo información de ideas y hechos que sucedían, así como recopilar fotografías y vídeos de diferentes situaciones. Además, por medio de conversaciones con la maestra, se ha conocido todo el proceso del proyecto, desde las incertidumbres y miedos iniciales hasta la consecución de dichas actividades en el medio natural como rutina en la jornada lectiva y el apoyo de toda la comunidad educativa.

Posteriormente, se llevó a cabo un análisis documental de la Programación General Anual (PGA) del centro, examinando la presencia de dicho proyecto, así como de la educación en la naturaleza.

Finalmente, a través de cuestionarios semiestructurados enviados a un total de diez maestras del mismo CRA, de las cuales contestaron cinco, se conoció la realidad de otros centros, las actividades que realizaban al aire libre, posibles dificultades, entre otros.

5.3 INSTRUMENTOS Y TÉCNICAS DE RECOGIDA DE INFORMACIÓN

Se han llevado a cabo diferentes procesos de recogida de información. En primer lugar, se ha desempeñado una observación participante del proyecto “los viernes al campo”, descubriendo el uso y aprovechamiento que hacen del entorno natural, analizando las diferentes situaciones y comportamientos más significativos de los sujetos implicados, los aprendizajes o sensaciones producidas, así como servir de apoyo al alumnado y a la propia maestra. Lo cual he ido registrando a través de un diario de notas y por medio de fotografías y vídeos.

Para ampliar el conocimiento sobre el proceso de “los viernes al campo” y conocer la propia experiencia de la docente sobre que le ha motivado a cambiar el tipo de educación, los miedos que le han surgido, cómo surgió el proyecto, entre otros. se desarrollaron diferentes preguntas realizadas presencialmente.

Seguidamente se ha efectuado un análisis documental de la PGA del centro, haciendo una lectura comprensiva sobre todas las referencias que hacen de la educación al aire libre, “los viernes al campo” o educar fuera del centro educativo.

Por último, se ha completado la investigación con la realización de cuestionarios semiestructurados a las maestras de Infantil del mismo CRA, para conocer su experiencia y ver si se han visto influidos por dicha experiencia o de que manera les ha servido. Estos cuestionarios se pueden contemplar en el Anexo 1

5.4 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Los datos obtenidos para la investigación han sido organizados a través de una categorización de la información. Esta categorización se desarrolló por medio de diferentes colores (Anexo 2). A medida que se fue analizando la información se

descubrieron diferentes categorías emergentes, las cuales tras diversas modificaciones se consiguieron las categorías definitivas sobre los elementos más representativos de nuestra investigación.

A partir de la siguiente tabla podemos observar las categorías del diseño de investigación con su respectivo color adjudicado.

Tabla 1. Tabla de categorización

CATEGORÍA	COLOR
Miedos e incertidumbres	Rojo
Apoyo de las familias	Fucsia
Beneficios y oportunidades	Azul
Formación	Naranja
Entornos naturales	Verde
Educación al aire libre	Gris

6. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

6.1 CONTEXTO DE APLICACIÓN

El CRA de titularidad pública está compuesto por diferentes centros educativos localizados en nueve municipios. En el curso escolar 2021/2022 han funcionado 24 unidades: 6 de Infantil, 14 de Primaria y 4 mixtas de Infantil y Primaria. Dos de los núcleos de población funcionan como escuelas unitarias por tener menos de 12 alumnos y alumnas escolarizados.

La distribución de las clases en los diferentes colegios de las localidades se puede contemplar en la siguiente tabla:

Tabla 2. Tabla de los centros del CRA y su distribución de las aulas.

CENTROS EDUCATIVOS	DISTRIBUCIÓN CLASES
Centro 1	- Infantil, 1º y 2º - Primaria 3º a 6º
Centro 2	Unitaria.

Centro 3	<ul style="list-style-type: none"> - Infantil - Primaria 1° y 2° - Primaria 3° y 4° - Primaria 5° a 6°
Centro 4	<ul style="list-style-type: none"> - Infantil y 1° - Primaria 2° a 6°
Centro 5	<ul style="list-style-type: none"> - Infantil - Primaria 1° a 3° - Primaria 4° a 6°
Centro 6	<ul style="list-style-type: none"> - Infantil 3 años - Infantil 4 años - Infantil 5 años - Primaria 1° y 2° - Primaria 3° y 4° - Primaria 5° y 6°
Centro 7	<ul style="list-style-type: none"> - Infantil - Primaria 1° a 3° - Primaria 4° y 6°
Centro 8	<ul style="list-style-type: none"> - Infantil 2° a 4° - Primaria 5° y 6°
Centro 9	Unitaria.

Se puede observar la gran diversidad de aulas respecto a los diferentes centros educativos del CRA. En relación con la etapa de Educación Infantil, podemos encontrar desde aulas únicamente con alumnado de la misma edad, aulas que engloban los diferentes cursos del segundo ciclo de infantil y algunas que tienen ambos niveles educativos, infantil y primaria.

Haciendo referencia al Centro 5, que es donde se llevó a cabo mi Prácticum II, destacar que se trata de un colegio pequeño con únicamente un edificio, el cual fue reformado y ampliado hace diez años aproximadamente por la llegada de alumnado nuevo. Ha ido modificándose, de forma que su disposición ha cambiado según el número de niños y niñas matriculados.

Actualmente, presenta la siguiente distribución interior: un aula de Educación Infantil, con su respectivo baño; dos clases de Educación Primaria, una para 1°, 2° y 3° y

otra para los cursos superiores; dos baños para el alumnado de primaria, uno para niños y otro para niñas; una sala de profesores que es polivalente, ya que se utiliza para clases de apoyo como, Pedagogía Terapéutica o Audición y Lenguaje, y para la optativa de religión; y un aseo para los docentes con material de limpieza y botiquín.

En relación con el exterior del edificio, la escuela cuenta con un patio bastante amplio con diferentes espacios de juego como: pista de baloncesto/fútbol, zona de toboganes y columpios, una superficie con grandes rocas para escalar y un extenso espacio de hierba, plantas y árboles para correr, jugar y divertirse. Además, en el mismo recinto se localiza la guardería del pueblo.

Respecto al alumnado que acoge la escuela, hay un total de 29 niños y niñas de Educación Infantil y Primaria, de los cuales, siete de ellos forman parte de dicha primera etapa con los que se desarrolla el proyecto denominado “los viernes al campo”.

En relación con las facilidades que presenta la escuela en el entorno rural, como mencionaban Raso e Hinojo (2010), ha sido fácil desarrollar el proyecto de “los viernes al campo”. El colegio se localiza en un espacio privilegiado, con un entorno natural próximo a la escuela. Una de las zonas donde se lleva a cabo el proyecto está cruzando únicamente la carretera de enfrente del colegio, y cuenta con un espacio bastante amplio de hierba, una charca, piedras para escalar, variedad de flores y árboles, etc. La otra zona está a unos 500 metros, y tiene una gran extensión de campo, rocas y árboles para explorar. Esto supone una gran ventaja para el desarrollo de las salidas, debido a que una de las dificultades que presentan algunos docentes es que no cuentan con un lugar próximo para dirigirse con sus alumnos y alumnas.

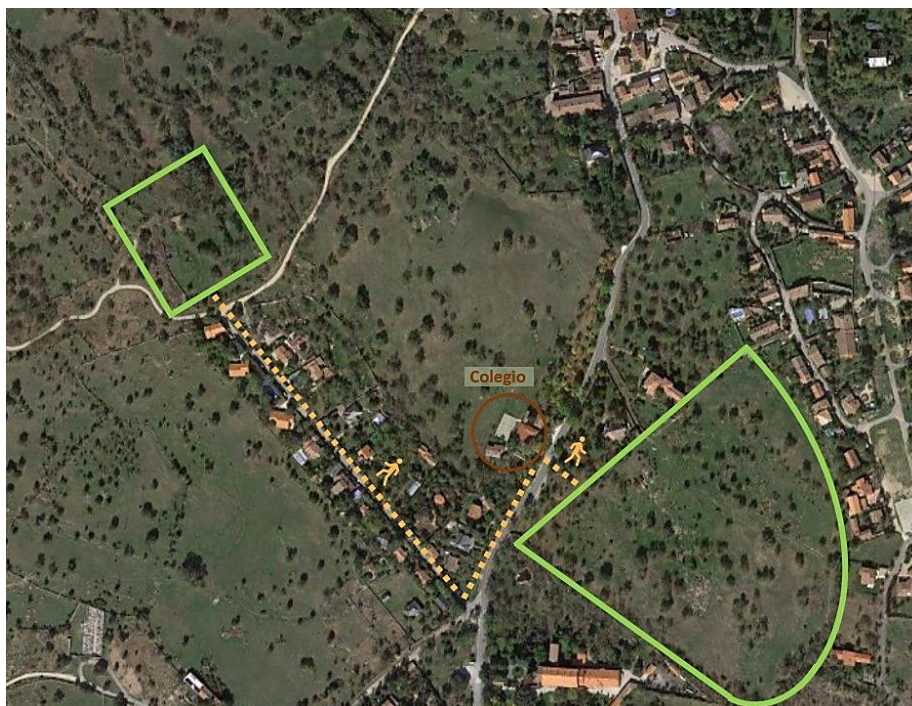


Figura 1. Mapa de los espacios naturales próximos al centro.

Además, es un pueblo pequeño que no llega a los 400 habitantes, por lo que se puede contemplar como una gran familia. La mayor parte del alumnado vive en este municipio, aunque hay cierto número de ellos que prefiere este colegio como referente para la educación de sus niños y niñas pese a que residan en otras localidades. Algunas de estas familias tienen su trabajo en la capital, aunque prefieren vivir en este municipio debido a la tranquilidad del lugar, la multitud de espacios verdes, cercanía de la gente y el tipo de educación proporcionada.

Los profesionales de la escuela rural deben ser conscientes de las ventajas e inconvenientes que presenta su centro en concreto, para adecuar los contenidos y objetivos a su contexto. Considerando todo esto, con la finalidad de conectar la vida cotidiana del alumnado con el centro educativo, así como devolver a los niños y niñas experiencias al aire libre, aparecen “los viernes al campo”.

6.2 UNA MAESTRA QUE SE ANIMA A EDUCAR AL AIRE LIBRE

Natalia (seudónimo) es una docente de la escuela pública y apasionada del modelo de escuela rural que contempla la educación como un acercamiento de las situaciones de la vida cotidiana de los niños y niñas, quienes aprenden de manera innata, por medio de vivencias lúdicas respetando los diferentes ritmos y estilos de aprendizaje. Por ello,

consideraba que la educación no podía quedar acotada a un aula, sin aprovechar las posibilidades y los recursos que le brindaba todo el entorno de la escuela, así como los beneficios para el desarrollo de su alumnado. Como menciona, *“este colegio tiene un entorno espectacular y un patio precioso que invita a disfrutar de él”*

Natalia tenía ciertas dudas acerca de cómo utilizar y explotar el entorno tan estupendo que envuelve la escuela. Por lo que a partir de su interés sobre la educación al aire libre trató de investigar e indagar para convertir el medio natural en su aula. Se inspiró en el método pedagógico “Forest Schools”, que integra actividades para los más pequeños en el medio natural, con el objetivo de conocer el entorno, realizar un aprendizaje vivencial, potenciar las habilidades sociales y las competencias para su desarrollo integral (Knight, 2011). Para ampliar su formación, debido a que no se sentía totalmente segura ni preparada, decidió inscribirse en 2017 en un curso sobre la metodología Bosque-escuela, impartido por su precursor Philip Bruchner. Esto la aportó la inspiración y confianza para desarrollar dicha metodología, pero debía adaptar los conocimientos adquiridos a su contexto, teniendo en cuenta su centro, alumnado, familias y entorno. Ya que como menciona, *“hay que tener en cuenta que es una escuela pública, en el que las familias y el alumnado no ha escogido voluntariamente matricularse en un colegio que educa en el entorno”*. Por ello, decidió que comenzaría el proyecto saliendo un día a la semana, originando así “los viernes al campo”. Su elección por este día fue porque era el único día que no entraba ningún especialista al aula y de este modo no dificultaría el trabajo de otros compañeros y compañeras.

Para llevar a cabo la propuesta, la docente decidió comenzar cuando las condiciones meteorológicas fueran óptimas ya que considero que sería más fácil para que las familias se adaptaran al cambio. No obstante, dicho proyecto se desarrollaría durante todo el curso, excepto cuando el tiempo fuese desfavorable.

Tomando como fundamento la rutina diaria de Bosque-escuela (Bruchner, 2017), con el fin de otorgar veracidad al proyecto, Natalia decidió incluir el proyecto en la Programación General Anual (PGA) en el curso 2018/2019 ya que sentía la obligación de documentar esta propuesta, para que docentes y familias confiaran acerca de sus beneficios. El cual, fue aceptado y apoyado por el equipo directivo. En dicho escrito muestra cómo realizará las salidas al aire libre, mencionando los principales fines como: disfrutar al aire libre; observar, conocer y explorar el entorno y sus elementos naturales; ayudarse entre iguales; jugar de manera espontánea y creativa; entre otros. De esta forma,

elimina el concepto generalizado que existe sobre la educación al aire libre como sinónimo de educar en el caos. Para ello, tuvo que detallar la rutina diaria de esta propuesta, mencionada en el punto siguiente, y argumentarlo con unos objetivos.

Los objetivos propuestos por la docente para el proyecto son los siguientes:

- Aceptar el propio cuerpo y las posibilidades motrices.
- Potenciar los diferentes sentidos y percepciones.
- Reconocer la propia personalidad y respetar la de los compañeros.
- Fomentar la orientación espacial por medio de la vivencia.
- Conocer el entorno a través del juego espontáneo.
- Explorar, observar y experimentar el entorno.
- Cumplir con las normas de convivencia estipuladas.
- Empatizar con el entorno y sus diferentes elementos.
- Aumentar el vocabulario.
- Desarrollar seguridad en sí mismos.

Otra de las dificultades que manifiestan este tipo de actividades al aire libre para su puesta en marcha es el apoyo de las familias. Para ello Natalia al comienzo de la propuesta, organizó una reunión con todos ellos para informarles de lo que iban a consistir estas salidas, que beneficios presentaban y el porqué de su realización. La mayoría de las familias estuvo de acuerdo en su puesta en marcha, pero otras tenían ciertas desconfianzas sobre la propuesta. Con el paso del tiempo, todas las familias han apoyado las salidas al aire libre gracias al trabajo y dedicación de la docente, así como los resultados alcanzados. No obstante, mediante formularios que ha hecho la escuela a las familias sobre su opinión, consideran que *“lo ideal es compaginarlo con el trabajo en el aula”*.

6.3 DESARROLLO DE “LOS VIERNES AL CAMPO”

El proyecto de “los viernes al campo” traslada el aula dicho día de la semana al entorno natural, ampliando los espacios de aprendizaje disponibles, así como los recursos didácticos para utilizar. Allí el alumnado tiene la libertad de disfrutar al aire libre, de tener experiencias multisensoriales y de explorar todo lo que el entorno les proporciona. Pueden jugar espontáneamente, tomar decisiones individuales o conjuntas, resolver retos, correr, saltar, trepar, etc. Es decir, satisfacen sus intereses y necesidades en contacto con la naturaleza.

Así pues, las rutinas diarias llevadas a cabo en el proyecto, tomadas como referencia del método Bosque-escuela (Bruchner, 2017), y adaptadas al entorno y al grupo de alumnado presente son:

- Llegada (9:00-9:20). Las familias dejan en la escuela a los niños y niñas. El alumnado, coloca sus objetos personales en su percha, se cambia el calzado, sitúa el almuerzo en el sitio correspondiente y se sienta en la alfombra para observar algún cuento de los que disponen en el aula.
- Asamblea (9:20-9:45). Se lleva a cabo la asamblea, en ella cada día le toca a un alumno o alumna ser el jefe, para llevar a cabo las diferentes acciones de: pasar lista, ver qué día es hoy, el tiempo que hace, etc. También comparten diferentes experiencias y sensaciones que quieran contar.
- Preparación de mochilas (9:45-10:00). Cada alumno o alumna prepara su mochila, metiendo el agua y el almuerzo. También, se van cambiando de calzado o ropa, si fuera necesario ponerse ropa impermeable, abrigo o botas, y entran al baño para hacer sus necesidades antes de salir. Mientras la docente prepara su mochila, con todo lo que pueda necesitar como: un pequeño botiquín por si ocurriera algún percance, papel higiénico, bolsa para la basura, teléfono móvil por si tuviera que ponerse en contacto con alguien, esterilla y dependiendo del día, algún material de clase que vaya a utilizar para realizar alguna actividad.
- Camino al lugar (10:00-10:15). Salen de la escuela hacia el sitio estipulado. Los niños y niñas van libremente sabiendo en que puntos deben parar para agruparse todos y continuar el camino. También, tienen claro que deben situarse en sitios donde la docente los vea e ir por el lado derecho en las carreteras.
- Clase (10:15-11:15). Al llegar al lugar dejan todas las mochilas en un lado y realizan la actividad planteada. Según los contenidos que estén trabajando esa semana lleva a cabo una propuesta u otra adaptada al medio natural.
- Almuerzo (11:15-11:45). Eligen un lugar para sentarse en las esterillas y todos comen sus respectivos almuerzos.
- Juego libre (11:45-12:50). Una vez recogido todo lo del almuerzo, se disponen a jugar libremente por el entorno. Únicamente tienen la norma de que la docente debe verlos en todo momento. Los niños y niñas exploran, observan

e investigan de manera autónoma y creativa según sus intereses. También, la docente lleva algún material para que utilicen como, botes para coger renacuajos, lupas para observar algo, etc.

- Cuento (12:50-13:00). El alumnado crea su propia historia, a través del método “story telling”. La maestra mientras les va guiando con preguntas como: ¿Quién había?, ¿Qué ocurrió después?, ¿Dónde estaban?, ¿Qué querían hacer? o ¿Cómo puede acabar?
- Regreso a la escuela (13:00-13:20). Cogen todas sus pertenencias y vuelven a la escuela.
- Realización del diario y fin de la jornada diaria (13:20-14:00). Al llegar al aula, el alumnado y la docente comentan en la alfombra lo realizado en el entorno, dialogando sobre lo que han aprendido, que han sentido, que les ha parecido, etc. Haciendo un repaso de la experiencia y compartiendo sensaciones. Una vez terminada, el alumnado se dispone a coger sus mochilas para guardar las diferentes pertenencias, botellas de agua, toalla, baby, etc. Cuando llega la hora salen de la escuela en fila, algunos les recogen las familias y otros se quedan al comedor.

A través de este proyecto de “los viernes al campo” se ha podido comprobar como los alumnos y alumnas eran los protagonistas de su propio aprendizaje. Teniendo en cuenta varios de los principios metodológicos de las escuelas al aire libre mencionados anteriormente (Bruchner, 2012), servirán para estudiar dicho proyecto a través del diario del Prácticum.

Libertad y autonomía

“La docente no interviene en la práctica, los deja totalmente libres. El alumnado corre por el campo, trepa por las piedras, juega con los palos y la charca, exploran, etc. Únicamente la docente les recuerda que no deben alejarse donde no los pueda ver”

Cada alumno o alumna aprende de manera autónoma desarrollando la actividad o acción que desee, teniendo en cuenta sus condiciones y limitaciones. Deben ir superando y resolviendo pequeños retos que les ofrece la naturaleza, tomando conciencia de su propio cuerpo y las posibilidades que les ofrece el entorno.

Juego libre

“Se puede observar como por pequeños grupos juegan a diferentes actividades. Unos niños y niñas imaginan que son dinosaurios y se desplazan por el entorno como ellos, otros están observando la charca y contemplando los renacuajos, cogiéndolos con pequeños botes de cristal”

El alumnado no está condicionado a realizar un juego u otro, cada uno en función de sus intereses decide a que jugar y de que manera hacerlo. Son conscientes de lo que el entorno les aporta, y crean sus propias actividades, imaginan, despiertan su curiosidad. Utilizando los diferentes elementos del entorno como materiales de juego.

Descubrimiento

“Hemos llegado a la charca para ver los renacuajos y como había hecho calor, no tenía agua, a lo que uno de los niños ha comentado *“ha desaparecido, se la ha llevado el sol”* y otro ha contestado *“claro porque lo calienta y se seca”*. La docente ha sonreído y ha añadido *“ves como aprenden entre ellos”*.”

El alumnado a través de las vivencias que le brinda la naturaleza adquiere diferentes conocimientos. El entorno al ser espontáneo ofrece multitudes de situaciones que hacen que estén en continuo aprendizaje. La maestra debe aprovechar las diversas circunstancias para fomentar su curiosidad, así como facilitar experiencias para despertar su interés y que aprendan entre ellos.

Curiosidad

“En varias ocasiones el alumnado ha encontrado alguna flor nueva que no conocen, y les encanta que la docente a través de una aplicación del móvil la hace una foto y les muestra el nombre de esta”.

El alumnado presenta una gran fascinación por los elementos de la naturaleza y les encanta conocer conceptos y conocimientos nuevos, los cuales muchas veces recuerdan gracias a las experiencias sensoriales que viven. De esta manera a través de las vivencias les ayudan a entender el mundo que les rodea.

Creatividad

“Estábamos en la charca explorando, y uno de los niños ha encontrado una tabla de madera, añadiendo *“mirar un tesoro”* y tras un rato pensando que podían hacer con ella otro niño ha mencionado *“podemos hacer un puente para pasar a la isla”* a lo que todos ellos han probado dicha idea y estaban súper entusiasmados por el invento”.

A través de los diferentes elementos de la naturaleza, el alumnado es capaz de darle multitud de utilidades a partir del contexto donde se encuentren, favoreciendo en gran medida su imaginación e ingenio. Lo cual, como mencionaba (EdNA, 2020), en un aula no se consigue ya que cada material tiene determinado su uso y el contexto tampoco beneficia.

Mediante estas situaciones recopiladas se puede contemplar el interés y la motivación del alumnado por aprender al aire libre, y su predisposición en la naturaleza. No hay mejor manera de obtener aprendizajes que poner en práctica lo que pretendemos impartir a nuestro alumnado, a través de experiencias vividas.

Por otro lado, respecto a las familias es fundamental que apoyen este tipo de prácticas para facilitar el desarrollo de las propuestas. Tanto para la docente que se sentirá más confiada y segura de lo que lleva a cabo, como para el propio alumnado viniendo preparado desde casa para este tipo de actividades favoreciendo que este más cómodo y confortable, así como con mayor disposición, sin limitar sus acciones y movimientos. Ya que en varias ocasiones algún alumno o alumna ha venido con ropa inapropiada para el campo o inadecuada para el tiempo meteorológico que hacía, sintiéndose incómodo durante toda la salida y menos seguro de sí mismo, provocando que tomen estas actividades como algo dañino para él o ella. Según la docente, *“es una de las dificultades más frecuentes que supone este tipo de salidas”*

La maestra Natalia en muchas ocasiones compartía sensaciones de *“cada vez me da más pereza salir, sobre todo cuando hace frío, pero es verlos jugando y explorando, y las emociones que te transmiten, que es lo que te da ganas y motivación de realizarlo la siguiente semana”*. De eso se trata la educación, de hacer pequeños esfuerzos que brindan grandes resultados.

6.4 “LOS VIERNES AL CAMPO” SE EXPANDEN

A partir del desarrollo de “los viernes al campo” y la repercusión positiva que tuvo en la escuela, se fue documentando y formalizando dicho proyecto en el CRA. Los docentes de infantil de otros centros educativos al enterarse de la propuesta quisieron conocer en detalle la experiencia de Natalia. Para ello, al final del curso 2017/2018 realizaron en el centro un seminario los diferentes maestros y maestras de infantil, para compartir experiencias de cómo había sido el proceso, que rutina realizaba en las salidas, diferentes dificultades que había tenido, entre otros. Resolviendo posibles dudas e inquietudes que les surgían al resto de docentes, e intercambiando sugerencias entre todos, sirviendo de apoyo y motivación para fomentar este tipo de salidas en la jornada lectiva.

Tras este seminario, algunos de los docentes se interesaron en llevar a cabo ellos mismos este tipo de actividades, por lo que ampliaron su información a través de artículos y libros de la educación al aire libre para estar más formados y con mayor seguridad de lo que consiste realmente, y poder transmitir esa confianza al centro, al alumnado y a las familias.

Al inicio del curso 2018/2019 se incorporaron estas salidas al entorno en la PGA del CRA, haciendo referencia a varios centros educativos, aunque sin indicar con que frecuencia o temporalización las iban a llevar a cabo ya que algunos docentes querían incorporarlas poco a poco en su jornada lectiva.

Actualmente, algunas de las docentes ya han añadido las salidas al entorno en su programación de forma semanal, siguiendo los pasos de Natalia como ejemplo, y otras salen de manera más ocasional *sobre todo con la llegada del buen tiempo*.

En relación con esta última aclaración de una de las docentes, es muy habitual encontrar respuestas en los cuestionarios referidas al tiempo meteorológico como dificultad en las actividades al aire libre, contemplando dicha aversión al “mal” tiempo como mencionaban Pérez-Brunicardi y Archilla (2016). Hay muchos pensamientos como: *si hace mucho frío acorto el tiempo de estar fuera; si el tiempo no es favorable no salimos lejos; o si hace frío adapto las actividades y las realizo en el aula*; que nos muestran como la climatología adversa conduce a suprimir o evitar este tipo de salidas a pesar de los aprendizajes que suponen. Lo cual puede ser interpretado de varias maneras,

por la propia comodidad de la docente, por evitar posibles riesgos que surjan o por la posible oposición de las familias.

También, siguiendo con los inconvenientes que presentan estas actividades al aire libre, algunas docentes señalan los posibles riesgos que puede sufrir el alumnado al tratarse de *un espacio con mayor incertidumbre que en el aula*. Es decir, evitan y controlan los posibles riesgos como método para favorecer la seguridad del grupo, a pesar de que así impiden que el alumnado consiga competencias para su supervivencia. No obstante, tienen claro que *el riesgo no es mayor que el del aula*.

Por otro lado, una de las dudas que más preocupación genera a las docentes sobre este tipo de enseñanza es, *el hecho de que el alumnado no aprenda*, lo cual está relacionado en gran medida con la propia formación que tienen al respecto, ya que muchas comentan algún curso de formación, el seminario de la escuela o diferentes lecturas, por lo que como mencionan Pérez-Brunicardi, Peire y Baena (2017), la formación inicial y permanente del profesorado es muy escasa. Por tanto, esto les provoca esa incertidumbre o inseguridad sobre lo que llevan a cabo.

En cuanto al apoyo de las familias, todas las maestras aluden al buen recibimiento que ha tenido este tipo de propuestas, incluso mencionan que *alguna familia ha participado para poder ayudarnos*. Lo cual, se ve favorecido ya que son familias que suelen vivir en los municipios de los centros educativos, es decir, rodeados de naturaleza y elementos naturales.

Además, otra ventaja que presentan estas escuelas rurales es el entorno que poseen ya que al preguntar a las maestras sobre los espacios que utilizan todas hacen referencia a: *espacios naturales próximos al colegio, es un pueblo pequeño con acceso al campo de manera sencilla, tenemos varias opciones cerca del centro*, etc. Como indicaban Raso e Hinojo (2010), la escuela rural permite un mayor contacto con el entorno natural.

Respecto a la rutina que siguen durante las salidas al entorno, encontramos diferentes propuestas, aunque todas suelen englobar una actividad más guiada y tiempo para explorar, jugar e interactuar libremente.

Por todo ello, podemos encontrar diferentes modelos de educar al aire libre, en relación con el contexto, desde escuelas que dedican un día a la semana, escuelas que plantean las salidas a exteriores en días determinados y otras escuelas que aún están en proceso de cambio. Es decir, hay muchos modos de entender la educación en el entorno,

pero todos tienen en común la certeza de que el aprendizaje al aire libre aporta unos beneficios que el colegio no puede eludir. Algunas de los beneficios que mencionan las docentes son, *adquirir los mismos contenidos que trabajamos en el aula, pero además se consiguen una gran cantidad de experiencias motrices, sensoriales...; que es esencial, poder aprender en el entorno natural, donde se puede explorar, y manipular lo que se aprende en el aula. Es decir, aprender de forma vivenciada.*

Es cierto que en muchos casos todavía se ven las salidas como actividades puntuales y se hacen pocas en comparación con otros sistemas educativos, pero también vemos pequeños cambios que son muy importantes.

7. CONCLUSIONES

A través de la investigación de este TFG se pretende dar a conocer la realidad de un CRA, donde gracias al interés y motivación de una docente de Educación Infantil, que decidió ir un paso más allá en la enseñanza, y no limitarse a las cuatro paredes del aula, ha conseguido incluir las actividades al aire libre como una rutina más en la jornada lectiva de sus alumnos y alumnas.

Además, su experiencia sirvió de ejemplo al resto de compañeros y compañeras de su comunidad educativa, los cuales se animaron a llevar a cabo este tipo de propuestas en sus aulas, ampliando el proyecto “los viernes al campo” a un proyecto general que participan la mayoría de las maestras de Infantil, adaptándolo a su contexto.

A pesar de que en ocasiones suponga ciertas dudas sobre el aprendizaje del alumnado es un proyecto que pretende tener continuidad en el tiempo. Seguir con estas actividades puede posibilitar la ampliación y progreso de la misma.

Con esta investigación se intenta dar visibilidad a dicho proyecto novedoso de la escuela pública para que valga como modelo e inspiración a más docentes y, de este modo, se realicen más salidas al entorno en diferentes colegios, incorporando la educación al aire libre como una oportunidad para mejorar el desarrollo de los niños y niñas, y el propio planeta.

Respecto a los objetivos planteados al inicio del trabajo, se dará respuesta a los logros obtenidos. El primer objetivo principal es “profundizar sobre la educación al aire libre en la escuela, y especialmente en la etapa de Educación Infantil”, se ha podido desarrollar a través del marco teórico del trabajo, haciendo referencia a los diferentes

aspectos que engloban dicho tema como, el origen y los promotores de la educación al aire libre, los beneficios y oportunidades, las dificultades, etc.

En cuanto al segundo objetivo principal es “estudiar el caso de la educación al aire libre en infantil en un colegio rural agrupado concreto”, se ha podido llevar a cabo a través de la propia experiencia del Prácticum conociendo en primera persona el desarrollo del proyecto llevado a cabo en el centro, la predisposición del alumnado o las sensaciones de la maestra. Así como experimentar cómo es educar al aire libre por mi misma. Además, a través del diálogo y la transmisión de experiencias y conocimientos he podido comprender en profundidad el proceso de la docente para cambiar su modelo de enseñanza.

Por otro lado, a través de cuestionarios semiestructurados he indagado acerca de cómo ha influido la experiencia de dicha docente a otros compañeros y compañeras del CRA, y de que manera ha servido para animarlos a desarrollar estas propuestas ellos mismos en sus aulas.

Por último, en relación con el tercer objetivo principal “concienciar a los docentes, y a la población en general, de las posibilidades de la educación al aire libre”, considero que a través de esta investigación y la experiencia real de una docente de la escuela rural puede servir para animar a los demás docentes a plantear este tipo de actividades en sus aulas y acercar a su alumnado a su propia realidad. Cómo ha ocurrido en el CRA descrito.

7.1 LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Podemos determinar varias limitaciones del presente trabajo. En primer lugar, al programar la temática del TFG posteriormente al comienzo del Prácticum, ese tiempo no se desarrolló el diario personal, lo que hubiera ayudado para recordar en mayor medida experiencias significativas o reflexiones vividas de las diferentes salidas.

Asimismo, al no recibir respuesta de todas las maestras del CRA sobre los cuestionarios semiestructurados, la información se ha quedado acotada a la mitad de las profesionales, sin conocer realmente todas las situaciones de los centros educativos. Si hubiera recibido más contestaciones, el proceso hubiera sido más enriquecedor y la muestra más representativa.

También, hubiera sido interesante hacer una observación participativa con las diferentes docentes de los colegios, para ver en primera persona el desarrollo de las

salidas, la predisposición de los alumnos, etc. pero con el limitado tiempo de Prácticum no ha sido posible.

7.2 FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

La investigación podría complementarse con un seguimiento más exhaustivo de cada maestra de Educación Infantil, para conocer las diferentes perspectivas, el proceso personal de cada uno, el crecimiento docente, etc. También, se podrían plantear diferentes propuestas al aire libre para que se llevaran a cabo y ver su repercusión.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asociación Nacional EdNA. (2020). *Guía de escuelas en la naturaleza. Información práctica sobre la vida y organización de experiencias educativas en la naturaleza en España*. La Travesía Ediciones.
- Barton, J., y Pretty, J. (2010). What is the best dose of nature and green exercise for improving mental health? A multi-study analysis. *Environmental science & technology*, 44(10), 3947-3955.
- Bernal, J.M. (2012). De las escuelas al aire libre a las aulas de la naturaleza. *Áreas. Revista Internacional De Ciencias Sociales*, (20), 171-173. <https://bit.ly/3rKCnNN>
- Bird, W. (2007). *Natural Thinking: Investigating the links between the Natural Environment, Biodiversity and Mental Health*. Reino Unido: Royal Society for the Protection of Birds. Recuperado de <https://www.rspb.org.uk/globalassets/downloads/documents/positions/economic/wellbeing-through-wildlife.pdf>
- Bruchner, P. (2012). Escuelas infantiles al aire libre. *Cuadernos de pedagogía*, 420, 26-29. <https://redined.mecd.gob.es/xmlui/handle/11162/37789>
- Bruchner, P. (2017). *Bosquescuela. Guía para la educación infantil al aire libre*. Ediciones Rodeno.
- Caballero, P. J. (2014). El desarrollo positivo y las actividades físicas en el medio natural. *Tándem: Didáctica de la Educación Física*, (45), 45-52. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4770756>
- Cornell, J.B. (1982). *Vivir la naturaleza con los niños*. Ediciones 29.
- Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la comunidad de Castilla y León (2007). *BOCYL*, núm. 1, 2 de enero 2008, 6-16. <https://www.educa.jcyl.es/es/resumenbocyl/decreto-122-2007-27-12-establece-curriculo-segundo-ciclo-ed>
- Díaz, M.P. (2019). Panorama actual de las pedagogías alternativas en España. *Papeles Salmantinos de Educación*, (23), 250-262. <https://bit.ly/3cIkcSD>
- Freire, H. (2011). *Educación en verde. Ideas para acercar a niños y niñas a la naturaleza*. Graó

- García, E. (2020). ¡Urgente, urgente! Re-naturalicemos la escuela en tiempos de pandemia. *Revista De Educación Ambiental Y Sostenibilidad*, 2(1), 1501. https://doi.org/10.25267/Rev_educ_ambient_sostenibilidad.2020.v2.i1.1501
- Gertrúdx, S. (2016). Aportaciones de la pedagogía Freinet a la educación en España. *Tendencias pedagógicas*, 27, 231-250. <http://hdl.handle.net/10486/669923>
- Gill, T. (2007). *No Fear, Growing up in a risk averse society*. Calouste Gulbenkian Foundation.
- González, E., Ferrer, L. M., Mazas, B. y Cascarosa, E. (2020). ¿Entrás a la cueva? Una experiencia multisensorial para trabajar las Ciencias en la etapa de Educación Infantil. *Ápice. Revista de Educación Científica*, 4(2), 51-62. <https://doi.org/10.17979/arec.2020.4.2.5755>
- Grimaldi, M., Hernández, J.L.F y Cuadrado, J. (2013). Adaptación en la organización y gestión de los riesgos en las actividades físico deportivas en el medio natural. *Habilidad Motriz*, 40, 26-32. <https://core.ac.uk/download/pdf/157759686.pdf>
- Guerendiain, M.A., Albertín A.M. y Zufiaurre, B. (1993). La educación infantil en la zona rural. *Revista Aula de innovación educativa*, 11, 19-22. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=167161>
- Hueso, K. (2019). *Jugar al aire libre*. Plataforma.
- Inglés, E. Funollet, F. y Olivera, J. (2016). Les activitats físiques en el medi natural. Present i futur. *Apunts. Educació física i esports*, 124(2), 49-52. <https://raco.cat/index.php/ApuntsEFE/article/view/310634/400655>
- Knight, S. (2011). *Risk and adventure in early years outdoor play: learning from forest schools*. Sage Publications.
- López, V. M. (Coord.) (2006). *La Educación Física en la escuela rural*. Miño y Dávila.
- Louv, R. (2005). *The last child in the Woods: saving our children from nature-deficit disorder*- Atlantic Books
- Pérez-Brunicardi, D., Peire, T. y Baena, A. (2017). Educación Física en la naturaleza en España. Panorama y perspectivas. *Cuadernos de pedagogía*, 479, 44-47.
- Pérez-Brunicardi, D. y Archilla, M.T (2016). Aversión al “mal” tiempo en las actividades al aire libre. Un estereotipo a superar. En Pérez-Brunicardi, D., Frutos de Miguel, J., Caballero Blanco, P., Baena-Extremera & A., Miguel-Aguado, A. (Coords).

- Actas de las jornadas sobre Educación Física en la Naturaleza 2016*. Valsain, Segovia. 7-9 julio.
- Pericacho, F. J. (2013). Pasado y presente de la renovación pedagógica en España (de finales del Siglo XIX a nuestros días). Un recorrido a través de escuelas emblemáticas. *Revista complutense de educación*, 25(1), 47-67.
https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2014.v25.n1.43309
- Pezzoli, A., Santos, J.L. & D'elia, E. (2016). Climate and Human Health: Relations, projections, and future implementations. *Climate*, 4(18), 1-7.
<https://www.researchgate.net/publication/299418208>
- Ponce de León, A., Bravo, E. y Torroba, T. (2000). Los Colegios Rurales Agrupados, primer paso al mundo docente. *Contextos educativos. Revista de Educación*, 3, 315-347.
<https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/428>
- Raso, F. e Hinojo M.A. (2010). La escuela rural y su profesorado. Esos grandes olvidados. *Padres y maestros*, 330, 17-20.
<https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/1249/1063>
- Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil. (2022). *Ministerio de Educación y Formación Profesional «BOE» núm. 28, de 02 de febrero de 2022*, 1-33.
<https://www.boe.es/buscar/pdf/2022/BOE-A-2022-1654-consolidado.pdf>
- Robertson, J. (2017). *Educar fuera del aula*. Editorial SM.
- Strain, A. (2008). Criando niños con conciencia ecológica. Familia y educadores ofrecen consejos para niños sobre el medio ambiente. *Defensor de los niños*.
<http://www.4children.org>
- Tapia, L. y Castro, P. (2014). Experiencia educativa: educar desde un CRA. *Tendencias pedagógicas*, 24, 415-427.
- Torres, J. (2020). Acercar la naturaleza al aula o salir a buscarla, una nueva necesidad. *Cuadernos de pedagogía*, 506, 10-12.
<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/204748>
- Tovey, H. (2007). *Playing Outdoors: Spaces And Places, Risk And Challenge*. McGraw-Hill Education.
- UNESCO (2015). *Replantear la educación. ¿Hacia un bien común mundial?* Ediciones UNESCO.

9. ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario semiestructurado

CUESTIONARIO SOBRE LA EDUCACIÓN EN LA NATURALEZA

Mi nombre es Paula de Frutos. Soy estudiante del Doble grado de Educación Infantil y Primaria en la Facultad de Educación de Segovia. Mi tutor es Darío Pérez Brunicardi.

A través de este formulario se pretende analizar la presencia y desarrollo de la Educación al aire libre en el C.R.A.

La información obtenida en este formulario será tratada de manera confidencial, garantizando el anonimato.

Procuren que las respuestas sean lo más verídicas posibles para poder obtener unos resultados lo más aproximados a la realidad educativa. Las cuestiones se responden de manera rápida y sencilla lo que no les llevará mucho tiempo.

Muchas gracias por su participación.

1. ¿Cuál es la etapa educativa y los cursos en los que se desarrolla su docencia?
2. ¿Realiza actividades al aire libre? En caso de respuesta negativa, ¿Cuáles son los motivos?
3. ¿Con que frecuencia realiza actividades al aire libre?
4. ¿Cómo es su rutina durante la salida al entorno natural?
5. ¿Dónde realiza las salidas al aire libre? ¿Dispone de entornos naturales cercanos?
6. ¿Qué le ha motivado a realizar este tipo de actividades? ¿Ha tenido alguna experiencia cercana que le haya ayudado?
7. ¿Cuál ha sido su formación para la realización de actividades al aire libre?
8. ¿Considera importante educar en la naturaleza en relación con educar en el aula?
¿Por qué?

9. ¿Tiene recursos suficientes para desarrollar una clase al aire libre con su alumnado? Si la respuesta es afirmativa, ¿Cuáles son dichos recursos?
10. ¿Hasta qué punto es necesario el respaldo de la institución educativa en estas propuestas?
11. ¿Cuáles han sido sus temores o dificultades a la hora de educar al aire libre?
12. ¿Qué elementos de la naturaleza se presentan como una oportunidad para enriquecer las actividades educativas?
13. ¿Piensa que el alumnado tiene mayor motivación en las actividades al aire libre que en el aula? Justifique su respuesta.
14. ¿Cómo han reaccionado las familias a este tipo de propuestas? ¿Han presentado algún tipo de desacuerdo u oposición?
15. ¿Cree que supone un riesgo para el alumnado este tipo de actividades?
16. ¿Cómo adapta este tipo de actividades dependiendo de las condiciones meteorológicas?
17. ¿Cree que el aprendizaje en el entorno natural fomenta la conciencia medioambiental en los niños y niñas? Justifique su respuesta.
18. ¿Cuál es su propósito en un futuro acerca de las actividades en la naturaleza?
¿Pretende realizar algún cambio?

Anexo 2. Categorización de las respuestas de las maestras en los cuestionarios

CUESTIONARIO SOBRE LA EDUCACIÓN EN LA NATURALEZA

Mi nombre es Paula de Frutos. Soy estudiante del Doble grado de Educación Infantil y Primaria en la Facultad de Educación de Segovia. Mi tutor es Darío Pérez Brunicardi.

A través de este formulario se pretende analizar la presencia y desarrollo de la Educación al aire libre en el C.R.A.

La información obtenida en este formulario será tratada de manera confidencial, garantizando el anonimato.

Procuren que las respuestas sean lo más verídicas posibles para poder obtener unos resultados lo más aproximados a la realidad educativa. Las cuestiones se responden de manera rápida y sencilla lo que no les llevará mucho tiempo.

Muchas gracias por su participación.

1. ¿Cuál es la etapa educativa y los cursos en los que se desarrolla su docencia?

1º, 2º y 3º de Infantil

2. ¿Realiza actividades al aire libre? En caso de respuesta negativa, ¿Cuáles son los motivos?

Sí, porque creo que son muchos los beneficios que obtenemos de estas actividades.

3. ¿Con que frecuencia realiza actividades al aire libre?

En general, una vez por semana

4. ¿Cómo es su rutina durante la salida al entorno natural?

Primero hacemos la asamblea en el aula y luego salimos a hacer una actividad en el campo. Después nos vamos a un lugar para almorzar, cuando acaban se ponen a jugar libremente y por último antes de volver a clase entre todos contamos un cuento.

5. ¿Dónde realiza las salidas al aire libre? ¿Dispone de entornos naturales cercanos?
La actividad en una zona que hay frente al cole y el juego libre depende del día, tenemos varias opciones.
6. ¿Qué le ha motivado a realizar este tipo de actividades? ¿Ha tenido alguna experiencia cercana que le haya ayudado?
Principalmente el entorno del centro. También el estilo de vida que llevamos en general hoy en día.
7. ¿Cuál ha sido su formación para la realización de actividades al aire libre?
Inicialmente un curso de metodología Bosque-escuela y después varias lecturas de libros sobre el tema.
8. ¿Considera importante educar en la naturaleza en relación con educar en el aula?
¿Por qué?
Porque podemos adquirir los mismos contenidos que trabajamos en el aula, pero además se consiguen una gran cantidad de experiencias motrices, sensoriales...
9. ¿Tiene recursos suficientes para desarrollar una clase al aire libre con su alumnado? Si la respuesta es afirmativa, ¿Cuáles son dichos recursos?
Si, los que nos aporta la naturaleza y en ocasiones sacamos algunos del aula.
10. ¿Hasta qué punto es necesario el respaldo de la institución educativa en estas propuestas?
Es fundamental porque sin su respaldo no se podría hacer.
11. ¿Cuáles han sido sus temores o dificultades a la hora de educar al aire libre?
Los mayores temores con el paso del tiempo los temores han desaparecido y las dificultades vamos solucionándolas. Aunque si tuviese que resaltar alguna sería la climatología y la adecuada preparación (desde casa) de los niños para las salidas.

12. ¿Qué elementos de la naturaleza se presentan como una oportunidad para enriquecer las actividades educativas?

En general de cualquiera.

13. ¿Piensa que el alumnado tiene mayor motivación en las actividades al aire libre que en el aula? Justifique su respuesta.

Si, porque cualquier cosa que se haga extraordinaria ya es motivante para ellos

14. ¿Cómo han reaccionado las familias a este tipo de propuestas? ¿Han presentado algún tipo de desacuerdo u oposición?

Al principio con dudas, pero se han ido solucionando y actualmente lo tienen como algo totalmente normal de la clase.

La principal oposición era el tiempo atmosférico.

15. ¿Cree que supone un riesgo para el alumnado este tipo de actividades?

No, mayor que el del aula.

16. ¿Cómo adapta este tipo de actividades dependiendo de las condiciones meteorológicas?

Pues si hace mucho frio acorto el tiempo de estar fuera y si hace calor salimos antes...

17. ¿Cree que el aprendizaje en el entorno natural fomenta la conciencia medioambiental en los niños y niñas? Justifique su respuesta.

Claro, les ayuda a asimilar el entorno como parte de ellos y así lo respetan y cuidan como algo suyo.

18. ¿Cuál es su propósito en un futuro acerca de las actividades en la naturaleza?
¿Pretende realizar algún cambio?

Mi idea es seguir saliendo y siempre voy haciendo cambios. Cuando encuentro, leo o veo algo que me gusta lo incorporo o lo cambio.

CUESTIONARIO SOBRE LA EDUCACIÓN EN LA NATURALEZA

Mi nombre es Paula de Frutos. Soy estudiante del Doble grado de Educación Infantil y Primaria en la Facultad de Educación de Segovia. Mi tutor es Darío Pérez Brunicardi.

A través de este formulario se pretende analizar la presencia y desarrollo de la Educación al aire libre en el C.R.A.

La información obtenida en este formulario será tratada de manera confidencial, garantizando el anonimato.

Procuren que las respuestas sean lo más verídicas posibles para poder obtener unos resultados lo más aproximados a la realidad educativa. Las cuestiones se responden de manera rápida y sencilla lo que no les llevará mucho tiempo.

Muchas gracias por su participación.

1. ¿Cuál es la etapa educativa y los cursos en los que se desarrolla su docencia?

Educación infantil. 1º, 2º, 3º infantil

2. ¿Realiza actividades al aire libre? En caso de respuesta negativa, ¿Cuáles son los motivos?

Sí

3. ¿Con que frecuencia realiza actividades al aire libre?

Un día a la semana.

4. ¿Cómo es su rutina durante la salida al entorno natural?

Recordamos las normas antes de salir, durante el trayecto por el pueblo vamos observando y comentando aspectos que nos llaman la atención, una vez en las mimbreras, almorzamos, y jugamos de forma libre, después hacemos una relajación y ponemos en común lo que más nos ha gustado y volvemos al cole.

5. ¿Dónde realiza las salidas al aire libre? ¿Dispone de entornos naturales cercanos?

Por el pueblo, sí muchos.

6. ¿Qué le ha motivado a realizar este tipo de actividades? ¿Ha tenido alguna experiencia cercana que le haya ayudado?

Creo que es esencial, poder aprender en el entorno natural, donde se puede explorar, y manipular lo que se aprende en el aula. Es decir, aprender de forma vivenciada.

7. ¿Cuál ha sido su formación para la realización de actividades al aire libre?

Leer libros y hacer un curso de formación, con mi compañera [Natalia], profesora del [Centro 5], ella, nos aportó mucha información, y ganas de realizar estas actividades.

8. ¿Considera importante educar en la naturaleza en relación con educar en el aula?
¿Por qué?

Sí, por supuesto. En la naturaleza, se pueden realizar diferentes actividades globalizadas, que se realizan en el aula, pero si las haces en el entorno natural, resultan, más motivadoras y mágicas.

9. ¿Tiene recursos suficientes para desarrollar una clase al aire libre con su alumnado? Si la respuesta es afirmativa, ¿Cuáles son dichos recursos?

Sí, lupas, portafolios, para pintar, escribir, bolsitas para guardar elementos naturales.

10. ¿Hasta qué punto es necesario el respaldo de la institución educativa en estas propuestas?

Con tener ganas, y la participación de alguna familia en las salidas para mi es suficiente.

11. ¿Cuáles han sido sus temores o dificultades a la hora de educar al aire libre?

Con los alumnos/as de 1º de infantil, con el control de esfínteres, por eso en el primer trimestre, las salidas son muy cerca del cole.

12. ¿Qué elementos de la naturaleza se presentan como una oportunidad para enriquecer las actividades educativas?

Las plantas, árboles, piedras, insectos, aves, nubes, piedras, animales que están del lugar, cualquier elemento es una oportunidad educativa.

13. ¿Piensa que el alumnado tiene mayor motivación en las actividades al aire libre que en el aula? Justifique su respuesta.

Sí, el hecho de salir ya es algo motivador, y siempre sucede algo imprevisto que será fruto de interés y de lo que aprenderemos juntos.

14. ¿Cómo han reaccionado las familias a este tipo de propuestas? ¿Han presentado algún tipo de desacuerdo u oposición?

No, todo lo contrario, están muy contentos de que se realicen las actividades. En el tercer trimestre, alguna familia ha participado para poder ayudarnos.

15. ¿Cree que supone un riesgo para el alumnado este tipo de actividades?

No, ninguno. Lo más importante, es marcar unas reglas y unos límites que todos debemos conocer y respetar.

16. ¿Cómo adapta este tipo de actividades dependiendo de las condiciones meteorológicas?

Si el tiempo no es favorable, no salimos lejos, podemos quedarnos y hacer las actividades en el patio y aula.

17. ¿Cree que el aprendizaje en el entorno natural fomenta la conciencia medioambiental en los niños y niñas? Justifique su respuesta.

Sí, lo ven como algo suyo. Hay veces que recogen la basura que ya estaba en ese lugar, sin nadie decírselo, y respetan el entorno, saben que las flores es mejor no arrancarlas.

18. ¿Cuál es su propósito en un futuro acerca de las actividades en la naturaleza?
¿Pretende realizar algún cambio?

Pretendo seguir formándome y poder inculcar a mis alumnos/as, el respeto y valoración por el entorno natural.

CUESTIONARIO SOBRE LA EDUCACIÓN EN LA NATURALEZA

Mi nombre es Paula de Frutos. Soy estudiante del Doble grado de Educación Infantil y Primaria en la Facultad de Educación de Segovia. Mi tutor es Darío Pérez Brunicardi.

A través de este formulario se pretende analizar la presencia y desarrollo de la Educación al aire libre en el C.R.A.

La información obtenida en este formulario será tratada de manera confidencial, garantizando el anonimato.

Procuren que las respuestas sean lo más verídicas posibles para poder obtener unos resultados lo más aproximados a la realidad educativa. Las cuestiones se responden de manera rápida y sencilla lo que no les llevará mucho tiempo.

Muchas gracias por su participación.

1. ¿Cuál es la etapa educativa y los cursos en los que se desarrolla su docencia?

Primaria e infantil. En la actualidad en una unitaria con 1º, 2º, 3º. y 6º

2. ¿Realiza actividades al aire libre? En caso de respuesta negativa, ¿Cuáles son los motivos?

Sí

3. ¿Con que frecuencia realiza actividades al aire libre?

Semanalmente.

4. ¿Cómo es su rutina durante la salida al entorno natural?

A las 10- 10:30 salimos realizamos una actividad específica dependiendo de la jornada almorzamos en el campo y regresamos.

5. ¿Dónde realiza las salidas al aire libre? ¿Dispone de entornos naturales cercanos?

En el entorno. Es un pueblo pequeño con acceso al campo de manera sencilla.

6. ¿Qué le ha motivado a realizar este tipo de actividades? ¿Ha tenido alguna experiencia cercana que le haya ayudado?

Una compañera que las realizaba. Hicimos un seminario en el centro.

7. ¿Cuál ha sido su formación para la realización de actividades al aire libre?
Monitora de Educación ambiental. el Seminario y mi interés hacia las ciencias naturales.
8. ¿Considera importante educar en la naturaleza en relación con educar en el aula?
¿Por qué?
Por supuesto. El aprendizaje en el entorno natural es significativo.
9. ¿Tiene recursos suficientes para desarrollar una clase al aire libre con su alumnado? Si la respuesta es afirmativa, ¿Cuáles son dichos recursos?
*Si. Un cuaderno de campo un lápiz, guías sencillas de aves, lupas, y poco más.
Lo importante está en la naturaleza.*
10. ¿Hasta qué punto es necesario el respaldo de la institución educativa en estas propuestas?
Es importante y necesario pero las salidas al entorno están autorizadas de manera anual.
11. ¿Cuáles han sido sus temores o dificultades a la hora de educar al aire libre?
Que el alumnado no aprendiese.
12. ¿Qué elementos de la naturaleza se presentan como una oportunidad para enriquecer las actividades educativas?
Todos.
13. ¿Piensa que el alumnado tiene mayor motivación en las actividades al aire libre que en el aula? Justifique su respuesta.
Si. Por qué se cambia de registro, les gusta ir al campo, mirar, escuchar, experimentar, jugar con nuevos elementos...
14. ¿Cómo han reaccionado las familias a este tipo de propuestas? ¿Han presentado algún tipo de desacuerdo u oposición?
Muy bien.

15. ¿Cree que supone un riesgo para el alumnado este tipo de actividades?

No.

16. ¿Cómo adapta este tipo de actividades dependiendo de las condiciones meteorológicas?

En ocasiones no salgo si la lluvia es abundante, lo compenso saliendo más tiempo otros días.

17. ¿Cree que el aprendizaje en el entorno natural fomenta la conciencia medioambiental en los niños y niñas? Justifique su respuesta.

Si. Solo se cuida lo que se conoce y es fundamental que conozcan la fauna y la flora para poder cuidarla.

18. ¿Cuál es su propósito en un futuro acerca de las actividades en la naturaleza?

¿Pretende realizar algún cambio?

Mantenerla. De momento no quiero cambiar mucho.

CUESTIONARIO SOBRE LA EDUCACIÓN EN LA NATURALEZA

Mi nombre es Paula de Frutos. Soy estudiante del Doble grado de Educación Infantil y Primaria en la Facultad de Educación de Segovia. Mi tutor es Darío Pérez Brunicardi.

A través de este formulario se pretende analizar la presencia y desarrollo de la Educación al aire libre en el C.R.A.

La información obtenida en este formulario será tratada de manera confidencial, garantizando el anonimato.

Procuren que las respuestas sean lo más verídicas posibles para poder obtener unos resultados lo más aproximados a la realidad educativa. Las cuestiones se responden de manera rápida y sencilla lo que no les llevará mucho tiempo.

Muchas gracias por su participación.

1. ¿Cuál es la etapa educativa y los cursos en los que se desarrolla su docencia?

Infantil, 4 años.

2. ¿Realiza actividades al aire libre? En caso de respuesta negativa, ¿Cuáles son los motivos?

Sí

3. ¿Con que frecuencia realiza actividades al aire libre?

Esporádicamente, sobre todo en el tercer trimestre con la llegada del buen tiempo.

4. ¿Cómo es su rutina durante la salida al entorno natural?

Solemos salir a realizar alguna actividad, almorzamos y volvemos al colegio.

5. ¿Dónde realiza las salidas al aire libre? ¿Dispone de entornos naturales cercanos?

En el patio y en los espacios naturales próximos al colegio

6. ¿Qué le ha motivado a realizar este tipo de actividades? ¿Ha tenido alguna experiencia cercana que le haya ayudado?

Me animó una compañera del centro que desarrolló un proyecto con salidas al entorno y nos transmitió sus experiencias al resto de profesoras.

7. ¿Cuál ha sido su formación para la realización de actividades al aire libre?

El seminario que tuvimos en el centro y posteriormente me fui informando con artículos y libros.

8. ¿Considera importante educar en la naturaleza en relación con educar en el aula?
¿Por qué?

Claro que sí, porque es una dinámica diferente a la del aula y les motiva más a los alumnos.

9. ¿Tiene recursos suficientes para desarrollar una clase al aire libre con su alumnado? Si la respuesta es afirmativa, ¿Cuáles son dichos recursos?

Sí, ya que las instalaciones del centro están próximas a espacios de fácil acceso para el alumnado.

10. ¿Hasta qué punto es necesario el respaldo de la institución educativa en estas propuestas?

Es muy importante ya que sin su aprobación no sería posible la realización de ciertas actividades.

11. ¿Cuáles han sido sus temores o dificultades a la hora de educar al aire libre?

La verdad, que en ningún momento tuve algún temor con la realización de actividades al aire libre, ya que procuro realizarlas en lugares que no suponga ningún riesgo para el alumnado (por ejemplo: ganado suelto, zonas alrededor del río...)

12. ¿Qué elementos de la naturaleza se presentan como una oportunidad para enriquecer las actividades educativas?

Creo que cualquier recurso es importante y enriquecedor para ellos.

13. ¿Piensa que el alumnado tiene mayor motivación en las actividades al aire libre que en el aula? Justifique su respuesta.

Totalmente, se siente más libres para experimentar e interactuar con el entorno. Están deseando de que llegue el día de salida ya que se divierten muchísimo.

14. ¿Cómo han reaccionado las familias a este tipo de propuestas? ¿Han presentado algún tipo de desacuerdo u oposición?

Las familias se lo tomaron genial y apoyaron totalmente esta iniciativa.

15. ¿Cree que supone un riesgo para el alumnado este tipo de actividades?

Claro que puede haber riesgos, como he dicho anteriormente, si hay ganado suelto, zonas con agua, zonas con altura, etc. son por supuesto riesgos para el alumnado. Pero haciendo un pequeño estudio del entorno y planificar las zonas posibles para estas actividades, estos riesgos se pueden controlar.

16. ¿Cómo adapta este tipo de actividades dependiendo de las condiciones meteorológicas?

Normalmente cuando hacemos salidas al entorno es en el tercer trimestre, por lo tanto, predomina el buen tiempo en esas fechas. Aunque si llueve o hace frío adapto las actividades y las realizo en el aula o estamos menos tiempo en la calle.

17. ¿Cree que el aprendizaje en el entorno natural fomenta la conciencia medioambiental en los niños y niñas? Justifique su respuesta.

Por supuesto que sí. Sin este tipo de experiencias en la naturaleza, en las cuales aprenden de ella, no podrían empatizar con ella y aprender a respetarla.

18. ¿Cuál es su propósito en un futuro acerca de las actividades en la naturaleza?
¿Pretende realizar algún cambio?

Me gustaría aumentar la realización de este tipo de actividades, no solo en el tercer trimestre, sino durante todo el año. Siempre dependiendo del estado del tiempo.

CUESTIONARIO SOBRE LA EDUCACIÓN EN LA NATURALEZA

Mi nombre es Paula de Frutos. Soy estudiante del Doble grado de Educación Infantil y Primaria en la Facultad de Educación de Segovia. Mi tutor es Darío Pérez Brunicardi.

A través de este formulario se pretende analizar la presencia y desarrollo de la Educación al aire libre en el C.R.A.

La información obtenida en este formulario será tratada de manera confidencial, garantizando el anonimato.

Procuren que las respuestas sean lo más verídicas posibles para poder obtener unos resultados lo más aproximados a la realidad educativa. Las cuestiones se responden de manera rápida y sencilla lo que no les llevará mucho tiempo.

Muchas gracias por su participación.

1. ¿Cuál es la etapa educativa y los cursos en los que se desarrolla su docencia?

Infantil, 3 años.

2. ¿Realiza actividades al aire libre? En caso de respuesta negativa, ¿Cuáles son los motivos?

Sí

3. ¿Con que frecuencia realiza actividades al aire libre?

De manera ocasional, sobre todo con el buen tiempo.

4. ¿Cómo es su rutina durante la salida al entorno natural?

No hay una rutina estipulada, suelo dejarles tiempo de juego libre.

5. ¿Dónde realiza las salidas al aire libre? ¿Dispone de entornos naturales cercanos?

En los espacios cercanos al colegio.

6. ¿Qué le ha motivado a realizar este tipo de actividades? ¿Ha tenido alguna experiencia cercana que le haya ayudado?

Comencé a salir a partir de un seminario que tuvimos con otra maestra del CRA, que nos contó su experiencia.

7. ¿Cuál ha sido su formación para la realización de actividades al aire libre?
El seminario que tuvimos en el centro y alguna que otra lectura.
8. ¿Considera importante educar en la naturaleza en relación con educar en el aula?
¿Por qué?
Sí, porque disponen de un mayor espacio para explorar y jugar, además de manipular todo lo que encuentran en el entorno.
9. ¿Tiene recursos suficientes para desarrollar una clase al aire libre con su alumnado? Si la respuesta es afirmativa, ¿Cuáles son dichos recursos?
Sí, porque el pueblo presenta un entorno muy favorable y tranquilo para realizar salidas con los niños, en comparación por ejemplo de una ciudad.
10. ¿Hasta qué punto es necesario el respaldo de la institución educativa en estas propuestas?
Es fundamental para poder llevarlo a cabo.
11. ¿Cuáles han sido sus temores o dificultades a la hora de educar al aire libre?
El principal temor ha sido los posibles riesgos que puedan sufrir los pequeños.
12. ¿Qué elementos de la naturaleza se presentan como una oportunidad para enriquecer las actividades educativas?
Cualquier elemento de la naturaleza.
13. ¿Piensa que el alumnado tiene mayor motivación en las actividades al aire libre que en el aula? Justifique su respuesta.
Por supuesto, ya que en el aula se sienten más limitados y fuera tienen mayor libertad para correr, jugar, explorar...
14. ¿Cómo han reaccionado las familias a este tipo de propuestas? ¿Han presentado algún tipo de desacuerdo u oposición?
Las familias están de acuerdo en realizar este tipo de actividades.

15. ¿Cree que supone un riesgo para el alumnado este tipo de actividades?

Sí ya que es un espacio con mayor incertidumbre que en el aula, aunque tanto dentro como fuera puede haber riesgos.

16. ¿Cómo adapta este tipo de actividades dependiendo de las condiciones meteorológicas?

Normalmente solemos hacer las salidas con buen tiempo.

17. ¿Cree que el aprendizaje en el entorno natural fomenta la conciencia medioambiental en los niños y niñas? Justifique su respuesta.

Claro que sí, ya que a través de sus experiencias en el entorno comprenden el mundo que les rodea, promoviendo una actitud positiva hacia él.

18. ¿Cuál es su propósito en un futuro acerca de las actividades en la naturaleza?

¿Pretende realizar algún cambio?

Continuar realizando salidas al entorno.